

## Transferencias de tecnología militar desde la China Ming y la emergencia del norte de Indochina (c. 1390-1527)\*

Sun Laichen

California State University, Fullerton, Estados Unidos

[lsun@fullerton.edu](mailto:lsun@fullerton.edu)

Los expertos en la historia del Sudeste Asiático y en las relaciones entre China y dicha región necesitan hacer un cambio significativo que les lleve de una perspectiva marítima a otra que ponga el acento en las conexiones continentales. Hace unos sesenta años, atacando el enfoque eurocéntrico en la comprensión de la historia de Asia Sudoriental, J. C. van Leur escribió esta célebre frase: «Las Indias son observadas desde la cubierta del barco, desde las murallas de la fortaleza y desde la alta galería de una casa comercial».<sup>1</sup> Desde entonces hasta hoy, especialmente a partir de la publicación del tardío e importante ensayo de John Smail sobre la ‘historia autónoma’, muchos historiadores del Sudeste Asiático –por tomar prestada una frase del propio Smail– han «puesto los pies en la tierra»<sup>2</sup> y se aproximan a la historia de la región desde una perspectiva no eurocéntrica. Sin embargo, el legado colonial de mirar desde una perspectiva marítima sigue plenamente vigente: cuando se trata de buscar factores externos que afectan a la historia del Asia Sudoriental, los expertos han estudiado de forma casi unánime las influencias y elementos procedentes de China, India y Europa a través del mar. Esta *mentalidad marítima*, tal y como la

\* Traducido para la *Revista Universitaria de Historia Militar* por David Alegre Lorenz (Universitat de Girona). El texto original fue publicado bajo el título “Military Technology Transfers from Ming China and the Emergence of Northern Mainland Southeast Asia (c. 1390-1527)”, *Journal of Southeast Asia Studies*, 34:3 (2003), pp. 495-517. Desde el propio título se ha traducido “Mainland Southeast Asia” como “Indochina”, entendiendo este topónimo en su sentido amplio, que engloba toda la parte continental del Sudeste Asiático. Este artículo se deriva de mi tesis doctoral, *Ming-Southeast Asian overland interactions, c. 1368-1644* (University of Michigan, 2000). Se basa en una comunicación presentada en la mesa-taller de la Association for Asian Studies en Washington, DC en 2002. Vaya mi agradecimiento para Bruce Lockhart y para los dos evaluadores anónimos, por sus constructivos comentarios; para Geoff Wade, por sus sugerencias y por permitirme utilizar su biblioteca; para William Baxter, Martha Ratliff, F. K. Lehman y Aroonrut Wichienkeo, por su ayuda en la resolución de problemas lingüísticos. Un agradecimiento especial es para Victor Lieberman y John K. Whitmore, que guio mi investigación doctoral; para Christopher Goscha, por sus sugerencias en referencia al contenido y al estilo del borrador de mi comunicación; y para Anthony Reid, Director del Asia Research Institute, por darme tiempo para revisar esta investigación.

<sup>1</sup> J. C. VAN LEUR: *Indonesian trade and society: Essays in Asian social and economic history*, La Haya, W. van Hoeve, 1955, p. 261.

<sup>2</sup> John SMAIL: “On the possibility of an autonomous history of modern Southeast Asia”, en Laurie SEARS (ed.), *Autonomous history, particular truths: Essays in honor of John R. W. Smail*, Madison, University of Wisconsin Center for Southeast Asian Studies, 1993, pp. 39–70; cita precedente de p. 46.

denomino, queda reflejada en numerosas observaciones abiertas y conclusiones encubiertas hechas por los especialistas. Por ejemplo, «a lo largo de toda su evolución cultural, el círculo de comercio del Sudeste Asiático se expandió progresivamente, estimulado por los contactos con India, China y Asia Occidental. En el tiempo del Sultanato de Malaca la región quedó conectada con los límites exteriores del comercio de larga distancia, extendiéndose desde Venecia en el oeste hasta Cantón en el este».<sup>3</sup>

Estos análisis ignoran que mientras los marinos y los barcos navegaban las aguas de la región, las caravanas también estaban ocupadas atravesando las rutas terrestres entre las regiones de la China meridional actual y las zonas septentrionales del Sudeste Asiático. En otras palabras, tan solo miran al mar, nunca al continente. En contra de esta visión, este artículo defiende que el impacto terrestre desde China – especialmente sobre Indochina– fue profundo, y la tecnología china de la pólvora es un buen ejemplo. Los expertos han asociado la diseminación de las armas tubuladas modernas de metal en el Sudeste Asiático con el saco de Malaca por parte de los portugueses en 1511; por consiguiente, vemos que se han hecho investigaciones importantes sobre la transferencia de tecnología militar europea y sus implicaciones en la historia de Asia Sudoriental.<sup>4</sup> Aunque cada vez más especialistas han acabado por darse cuenta de que ya antes de esa fecha las armas de fuego de origen chino o musulmán se habían propagado hasta la Baja Birmania y los territorios insulares del Sudeste Asiático, se han ignorado hasta ahora tanto la diseminación de armas desde la China Ming hacia aquellas áreas desde finales del siglo XIV hasta principios del XV como sus implicaciones de largo alcance. Incluso Joseph Needham en su obra magna *Science and civilisation in China*, que trata la difusión de las armas de fuego chinas en Europa y otras

---

<sup>3</sup> Jeyamalar KATHIRITHAMBY-WELLS: “Restraints on the development of merchant capitalism in Southeast Asia before c. 1800”, en Anthony REID (ed.), *Southeast Asia in the early modern era: Trade, power, and belief*, Ithaca, NY, Cornell University Press, 1993, pp. 123–124. Para un comentario similar véase Leonard Y. ANDAYA: “Interactions with the outside world and adaptation in Southeast Asian society, 1500–1800”, en Nicholas TARLING (ed.), *The Cambridge history of Southeast Asia*, vol. I, Cambridge, Cambridge University Press, 1992, p. 372.

<sup>4</sup> Los dos estudios seminales son Victor B. LIEBERMAN: “Europeans, trade, and the unification of Burma, c. 1540–1620”, *Oriens Extremus*, 27: 2 (1980), pp. 203–226 y Anthony REID: *Europe and Southeast Asia: The military balance*, Townsville, Queensland, James Cook University Centre for Southeast Asian Studies, 1982. Casi todos los trabajos escritos en el siglo XX, que son demasiado numerosos para ser enumerados aquí, han enfatizado la importancia del año 1511. Charles R. BOXER: “Asian potentates and European artillery in the 16th–18th centuries: A footnote to Gibson-Hill”, *Journal of the Malayan Branch of the Royal Asiatic Society*, 38:2 (1965), p. 168. Sin embargo, especuló correctamente con la idea de que los vietnamitas hubieran utilizado el cañón antes de que llegaran los portugueses, aunque fracasó a la hora de aportar pruebas. Li Tana solo menciona de pasada la posible transferencia de China a Vietnam en su *Nguyễn Cochinchina: Southern Vietnam in the seventeenth and eighteenth centuries*, Ithaca, NY, Cornell University Southeast Asia Program, 1998, pp. 43–44.

partes de Asia tales como Corea y Japón, ha excluido por completo el Asia Sudoriental.<sup>5</sup>

Esta visión errónea viene causada por una falta de atención al desarrollo de las armas de fuego en China, pero también a la hora de consultar las importantes fuentes chinas y del Sudeste Asiático contemporáneas o casi contemporáneas a los hechos, particularmente las vietnamitas, birmanas y tai (tai laosiano, tai del norte, etc.). Este artículo lleva a cabo un análisis crítico y detallado de estos relatos con el fin de mostrar que mucho antes de la aparición de los europeos en las aguas del Asia Sudoriental, las armas de fuego chinas –incluidos cohetes, pistolas y cañones– ya habían comenzado a extenderse por las regiones septentrionales de Indochina (incluyendo aquí Yunnan y la India nororiental), con consecuencias muy significativas para la historia de la región. Aunque las fuentes en este aspecto son todavía muy incompletas, estas sugieren con claridad que gobernantes del Asia Sudoriental en el Gran Viêt, Lanna y Luchuan (la tierra de los maw shan, en las actuales regiones sudoccidentales de Yunnan) no perdieron la oportunidad de adquirir y emplear esta nueva tecnología china en su propio beneficio, mientras que aquellos que la adoptaron a menor escala o no lo hicieron en absoluto (por ejemplo los reinos de Champa y Ayutthaya) sufrieron las consecuencias.

### **La China Ming en sus comienzos (1368-1450): una superpotencia militar**

La conquista de vastos territorios de Eurasia por parte de los mongoles difundió la tecnología de la pólvora y algunas formas tempranas de armas de fuego, como lanzas de fuego y bombas (pero no armas tubuladas de metal tales como los cañones y las armas cortas), desde la propia China a las regiones situadas más al oeste, incluido Oriente Medio, Europa y la India noroccidental. Esto es así porque en el apogeo de los mongoles las verdaderas armas de fuego, ya fueran de tipo individual o cañones de artillería, todavía no se habían fabricado, y sus principales armas eran las ballestas, incluso los fundíbulos y las catapultas fueron poco utilizados.<sup>6</sup> Los expertos han afir-

---

<sup>5</sup> Joseph NEEDHAM: *Science and civilisation in China*, vol. V, Cambridge, Cambridge University Press, 1986, pt. 7 (Química y tecnología química, Tecnología militar; la epopeya de la pólvora), p. 569; todas las citas para Ciencia y civilización se refieren a este particular volumen a menos que se indique lo contrario. WANG Zhaochun: *Zhongguo huogishi* [Una historia de las armas de fuego en China], Pekín, Junshi Kexue Chubanshe, 1991, que representa la culminación de la historiografía china en las últimas décadas, también menciona solamente Corea y Japón (pp. 449-450). Para referencias al contexto asiático sudoriental véase M. A. P. MEILINK- ROELOFSZ: *Asian trade and European influence in the Indonesian archipelago between 1500 and about 1630*, La Haya, Martinus Nijhoff, 1962, p. 123; Victor B. LIEBERMAN: “Europeans, trade, and the unification...”, pp. 207, 211; Anthony REID: *Europe and Southeast Asia...*, p. 3 y *Southeast Asia in the Age of Commerce, vol. II (Expansion and crisis)*, New Haven, Yale University Press, 1993, pp 220–221.

<sup>6</sup> FENG Jiasheng: *Huoyao de faming he Xichuan* [La invención de la pólvora y su expansión a Occidente], Hong Kong, Rixin Shudian, 1956, pp. 45–65; Iqtidar Alam KHAN: “Origin and development of gunpowder

mado desde hace tiempo que los Yuan utilizaron cañones de metal en su invasión de Japón y Java en 1281 y 1293, pero esto no fue realmente así. El arma que sus ejércitos desplegaron en dichas campañas, así como también en la guerra más temprana contra Japón de 1274, era un fundíbulo contrapesado que lanzaba poderosas bombas explosivas de hierro y que se conocía como *tiehuopao* 鐵火砲.<sup>7</sup> Tanto el tipo de fundíbulo chino tradicional como el musulmán avanzado jugaron un gran papel en las primeras conquistas mongolas. Los hallazgos arqueológicos sugieren que las armas cortas tubulares de metal (*huotong* 火筒 o *huochong* 火銃) no aparecieron hasta 1288; y la artillería tubular de metal más temprana, hasta donde sabemos, fue fabricada en torno a la primera mitad del siglo XIV y no fue conocida como *pao* 砲 hasta los primeros tiempos de los Ming, especialmente mediada ya su era.<sup>8</sup>

El punto de inflexión verdaderamente importante fue el establecimiento de la dinastía Ming en 1368, que dio comienzo a lo que podría denominarse como ‘revolución militar’, no solo en la historia de China, sino también a nivel mundial.<sup>9</sup> Las armas de fuego ayudaron a Zhu Yuanzhang (r. 1368-1398) a derrotar a los mongoles y al resto de sus rivales fundando una nueva dinastía. Esto queda atestiguado en una observación realizada en torno a 1561 por el escritor de un tratado militar: «Nuestro primer emperador Taizu (Zhu Yuanzhang), debido a sus remarcables logros militares tomó el

technology in India: A. D. 1250–15002, *The Indian Historical Review*, 4: 1 (1977), pp. 20–9, y también “Coming of gunpowder to the Islamic world and North India: Spotlight on the role of the Mongols”, *Journal of Asian History*, 30:1 (1996), pp. 27–45 o “The role of the Mongols in the introduction of gunpowder and firearms in South Asia”, en Brenda J. BUCHANAN (ed.), *Gunpowder: The history of an international technology*, Bath, Bath University Press, 1996, pp. 33–44; Joseph NEEDHAM: op. cit., pp. 568–579.

<sup>7</sup> Feng JIASHENG: *Huoyao de faming...*, p. 45; Joseph NEEDHAM: op. cit., pp. 176–178, 294–295 y vol. V, pt. 6 (Química y tecnología química: Tecnología militar, misiles), p. 226; WANG Zhaochun: op. cit., p. 39. La confusión sobre la palabra *pao* se prolonga por el hecho de que hacía referencia al cañón de los tiempos Ming en adelante, pero en su uso más temprano significó o ‘catapulta’ o las piedras y explosivos proyectados por un arma de este tipo (Joseph NEEDHAM: op. cit., p. 11 nota c.) Un ejemplo de estas afirmaciones en relación a las campañas del siglo XIII es Geoffrey PARKER: *The military revolution: Military innovation and the rise of the West, 1500–1800*, Cambridge, Cambridge University Press, 1988, p. 83. Para la fuente china original de las campañas militares de los Yuan en Java véase SU Tianjue: *Yuan wenlei* [Colección de las obras literarias de los Yuan], Nanjing, Jiangsu Shuju, reimpresión de 1889, vol. XLI, p. 20b.

<sup>8</sup> Joseph NEEDHAM: op. cit., pp. 276–341, 569; LIU Xu: *Zhongguo gudai huopaoshi* [Una historia del cañón en la Antigua China], Shanghai, Shanghai Renmin Chubanshe, 1989, pp. 33–41; SHI Weimin: *Yuandai junshishi* [Una historia militar de la dinastía Yuan], vol. XIV de la *Zhongguo junshi tongshi*, Pekín, Junshi Kexue Chubanshe, 1998, pp. 353–355; ZHONG Shaoyi: “Chong, pao, qiangdeng huoyao mingcheng de youlai he yanbian” [Los orígenes y evolución de *Chong*, *pao*, *qiang* y otras armas de fuego], en *Zhongguo gudai huoyao huoyao huoqishi yanjiu* [Estudios en la historia de la pólvora y las armas de fuego en la antigua China], Pekín, Zhongguo Shehui Kexue Chubanshe, 1995; WANG Zhaochun: op. cit., pp. 50–53. Sigo a Needham en la traducción de *houchong* como ‘arma corta’ de acuerdo con el uso británico.

<sup>9</sup> Esta ‘revolución militar’ todavía merece un estudio más en profundidad utilizando los criterios establecidos por los historiadores militares de Europa (véase Geoffrey PARKER: op. cit.), pero no hay ninguna duda de que especialmente durante los primeros tiempos de los Ming las armas de fuego fueron cada vez más producidas y empleadas, hasta el punto de tener un impacto dramático en las relaciones internacionales de China y en su modo de hacer la guerra; WANG Zhaochun: op. cit., p. 111, llama a esto una ‘gran transformación’ (*da biange*).

control de todo el País del Centro [Zhongguo]. Este poseía todos los tipos de armas de fuego que existen desde el pasado hasta el presente, y las guardaba en sus arsenales.»<sup>10</sup> Tras el establecimiento de los Ming se puso mucha atención en la producción de armas de fuego. Carecemos de estadísticas de la época, pero la siguiente información debería ser suficiente para demostrar la escala de la empresa en cuestión. El tamaño del ejército de los Ming durante el reinado del primer emperador era de entre 1,2 y 1,8 millones de hombres, y en torno al 10% de ellos estaban equipados con armas de fuego cortas. Desde 1380 hasta 1488 hubo en las capitales dos agencias principales a cargo de la producción de armas; a la primera –el *Junqiju*– se le encargó producir cada tres años 3.000 ‘cañones de avancarga’ (*wankouchong* 碗口銃), 3.000 armas cortas, 90.000 puntas de flecha y 3.000 pistolas de señales, mientras que la *Bingzhangju* manufacturó un número sin especificar de otros muchos tipos de cañones y armas cortas. También hizo algunas de estas últimas la *Agencia Baoyuan*, cuya principal tarea era en realidad acuñar monedas. Finalmente, fueron fabricadas armas de fuego fuera de las capitales, tanto por parte de los ejércitos provinciales como por iniciativa de las unidades militares locales.<sup>11</sup> Gracias a los números de serie de las armas cortas desenterradas hasta ahora se estima que al menos se fabricaron 160.106 de este tipo durante el periodo 1403-1521. En 1462 se fabricaron 1.200 carros para cañones, incluyendo aquellos destinados a los ‘cañones largos de bronce’ (*datongchong*), mientras que en 1465 se manufacturaron 300 ‘grandes cañones generales’ diferentes (*dajiangjunchong*) y 500 carros para cañones.<sup>12</sup>

Bajo dichas circunstancias no resulta sorprendente que creciera la proporción de armas entre los ejércitos de los Ming, particularmente cuando estos fortalecieron sus fronteras en el siglo XV. En 1450 la mitad de algunas unidades militares de la frontera septentrional estaban equipadas con cañones, y en 1466 un tercio de las tropas de los Ming podían haber estado equipadas con armas de fuego.<sup>13</sup> En comparación con las

<sup>10</sup> Cit. en Joseph NEEDHAM: op. cit., p. 431; he modificado ligeramente la traducción de Needham. Sobre las armas de fuego y la derrota de los mongoles véase MAO Yuanyi: *Wubeizhi* [Tratado sobre defensa militar] (1621), Pekín & Shenyang, Jiefangjun Chubanshe & Liaoshen Shushe, 1987 reprint, vol. VI, p. 5072; FENG Yingjing: *Huang Ming jingshi shiyongbian* [Guía imperial Ming de liderazgo práctico] (1603) libro 3, Taipei, Chenwen Chubanshe, reimposición de 1967, p. 1248; y Edward L. DREYER: “1363: Inland naval warfare in the founding of the Ming dynasty”, en Frank A. KIERMAN Jr. y John K. FAIRBANK (eds.), *Chinese ways in warfare*, Cambridge, MA, Harvard University Press, 1974, pp. 221, 358 n. 36.

<sup>11</sup> Información sobre producción en WANG Zhaochun: op. cit., pp. 75–76; Joseph NEEDHAM: op. cit., p. 292 nota h.; *Ming shi* [historia de la dinastía Ming] [en lo sucesivo MS], vol. XCII, Pekín, Zhonghua Shuju, 1974, p. 2265; y FAN Zhongyi et al., *Mingdai junshishi* [Una historia military de la dinastía Ming], vol. I, Pekín, Junshi Kexue Chubanshe, 1998, p. 201. Estadísticas sobre el tamaño del ejército en WANG Zhaochun: op. cit., p. 103.

<sup>12</sup> Joseph NEEDHAM: op. cit., p. 337 (cañón); la cifra para el periodo 1403–1521 procede de WANG Zhaochun: op. cit., pp. 101–102.

<sup>13</sup> *Ibid.*, pp. 106–108; sobre el refuerzo de las fronteras véase *Ming shi*, vol. 92, p. 2264 y Joseph NEEDHAM: op. cit., pp. 313–314.

armas cortas del periodo final de los Yuan, las de los primeros Ming fueron mejoradas en varios aspectos, y estas fueron suministradas tanto a la infantería como a la marina. Estas fueron utilizadas en batallas navales por primera vez en 1363. Una década después ‘el cañón de avancarga’ estaba siendo instalado en los buques de guerra, y en 1393 se estipuló que cada gran embarcación debía ser equipada con dieciséis armas cortas, cuatro ‘cañones de avancarga’, veinte lanzas de fuego (*huoqiang* 火槍), veinte cohetes (*huojian* 火箭) y otras armas de fuego.<sup>14</sup>

Las campañas militares de la primera época de los Ming fueron abrumadoramente exitosas. Presumiblemente una de las razones fue el empleo efectivo de las armas de fuego, como permiten ver los apuntes de los contemporáneos. Qiu Jun (1421-1495), un gran hombre de estado Ming, señalaba lo siguiente: «A partir de la aparición de estas armas [de fuego] China ha sido capaz de derrotar a los bárbaros en los cuatro puntos cardinales». El autor de un importante tratado militar escrito en 1598 observó que «Chengzu [el Emperador Yongle, r. 1403-1424] [...] estableció en su corte las armas de fuego y otros batallones que se especializaron en armas cortas y cañones [...] Por tanto, sus logros militares sobrepasaron los de todos los emperadores anteriores».<sup>15</sup>

### Transferencias de tecnología militar china al norte de Indochina

#### a) *Los maw shan (Luchuan)*

Luchuan era una forma de gobierno tai radicada en el valle del río Maw (Shweli, Ruili o Luchuan), de modo que en las fuentes birmanas sus gentes son llamadas maw o maw shan.<sup>16</sup> En el tramo final del siglo XIV los maw shan del sudoeste de Yunnan todavía estaban armados solamente con elefantes, lanzas y ballestas.<sup>17</sup> Sin embargo, la llegada de las armas de fuego desde el interior de China cambió el panorama. Desde 1378 las armas de fuego, incluidos pequeños ‘cañones de avancarga’ fabricados en Yongning (hoy Xuyong), dentro de la región de Sichuán, fueron utilizados con toda probabilidad por los soldados a pie de los Ming durante las campañas de Yunnan. Antes de entrar en este último territorio, el 26 de diciembre de 1381 las tropas Ming bajo el mando de los generales Fu Youde, Lan Yu y Mu Ying tomaron Puding, al noroeste de Guizhou,

<sup>14</sup> WANG Zhaochun: op. cit., pp. 57, 74, 104; Joseph NEEDHAM: op. cit., p. 292 n.h.

<sup>15</sup> QIU Jun: *Daxue*, vol. 122, p. 12b; citado en WANG Zhaochun: op. cit., p. 106.

<sup>16</sup> En este artículo los términos ‘tai’ y ‘maw shan’ serán utilizados por igual para referirse a este grupo, que fue llamado por distintos nombres en diferentes lenguas.

<sup>17</sup> JIANG Yingliang: *Baiyizhuan jiaozhu* [Anotación sobre los Baiyizhuan], Kunming, Yunnan Renmin Chubanshe, 1980, pp. 85–86; *Ming shilu youguan Yunnan lishi ziliao zaichao* [Fuentes históricas sobre Yunnan en las *Ming shilu*] [en lo sucesivo *MSL*], Kunming, Yunnan Renmin Chubanshe, 1959, vol. I, pp. 97–98, 130, 154.

y parece ser que fueron utilizadas armas de fuego en esta batalla.<sup>18</sup> Estas armas pudieron haber jugado un rol decisivo el 31 de diciembre de 1381 en la derrota que los Ming infligieron a una fuerza militar de 100.000 mongoles en Qujing, al noreste de Yunnan; una fuente nos informa de que «el sonido de los tambores y los cañones hacía temblar el cielo». Como resultado, el dominio mongol en Yunnan se desmoronó. A finales de 1383 las armas de fuego de los Ming contribuyeron a la derrota de 40.000 tropas locales de Yunnan que habían puesto sitio a Tonghai durante más de un mes.<sup>19</sup> El 13 de abril de 1387 el Emperador Ming promulgó órdenes dirigidas a Mu Ying y otros generales en Yunnan:

Estos bárbaros [Luchuan Baiyi o los maw shan] planeaban realmente acechar [Yunnan], y antes o después sin duda se convertirán en una preocupación amenazando la frontera. En el momento que recibáis este edicto [vosotros debéis] construir fortificaciones en Jinchi (Baoshan), Chuxiong, Pindian y el tramo central del río Lancang [Mekong]. [Tenéis que] aseguraros de que los muros de la ciudad sean altos y sus fosos profundos, las estacas grandes y gruesas. Cada posición debe tener de uno a dos mil o varios miles o cientos de armas cortas. Los emplazamientos en los que se produce pólvora [deben] trabajar día y noche con el fin de defender [la ciudad].

Al año siguiente el Emperador volvió a ordenar la construcción de 107 catapultas (*qishaopao* 七梢砲) para atacar las empalizadas de los maw shan.<sup>20</sup> El 6 de mayo de 1388 Dingbian (la moderna Nanjian, en Yunnan) fue atacada por 150.000 maw shan con más de 100 elefantes, mientras que 15.000 tropas Ming marcharon quince días para combatir a dicho contingente. Al principio los elefantes de los shan pusieron en retirada a los caballos Ming; más tarde el bando Ming empleó armas cortas, cañones, fle-

<sup>18</sup> *MSL*, vol. I, p. 23; *MS*, vol. CXLIV, p. 4074. De acuerdo con la última fuente *pao* era disparado específicamente a modo de señal, pero se puede inferir que al mismo tiempo fueron utilizadas otras armas de fuego; véase también WANG Zhaochun: op. cit., pp. 83–5. Los nombres de lugares de la China Ming se pueden identificar en TAN Qixiang: *Zhongguo lishi dituji* [Mapas históricos de China], Pekín, Ditu Chubanshe, 1982, vol. VII y *Yunnansheng dituce* [Mapas de la provincia de Yunnan], Pekín, Zhongguo Ditu Chubanshe, 1999.

<sup>19</sup> Sobre estos acontecimientos véase CHEN Wen et al. (eds.): [*Jingtai*] *Yunnan tujing zhi shu*, vol. X, Shanghai, Shanghai Guji Chubanshe, 1995, p. 160; *Zhengde Yunnanzhi*, vol. XIX, Shanghai, Shanghai Shudian, 1990, pt. 1, 3b and pt. 2, p. 2b (la cita sobre los tambores y cañones se encuentra en ambas fuentes); *MSL*, vol. I, p. 24; Frederic F. MOTE and Denis TWITCHETT (eds.): *The Cambridge History of China*, vol. VII (Ming China, 1368–1644), pt. 1, Cambridge, Cambridge University Press, 1988, pp. 144–146. Todas las fechas han sido convertidas siguiendo a Keith HAZELTON: *A synchronic Chinese–Western daily calendar, 1341–1661 A.D.*, Minneapolis, University of Minnesota History Department, 1984.

<sup>20</sup> ZHANG Dan: *Yunnan jiwu chaohuang* [Documentos de los asuntos de Yunnan] (1387), Changsha, Shangwu Yinshuguan, reimpresión de 1937, pp. 35–36, 44–45; WANG Shizhen: *Yanshantang bieji* [Otros escritos en el Yanshantang], Pekín, Zhonghua Shuju, 1985, vol. IV, p. 1669; *MSL*, vol. I, p. 84.

chas de fuego (*shenjijian* 神机箭 o *houjian* 火箭) y cañones de mano, incluidos ‘cañones de órgano’ (*jiulongtong* 九龍筒) que lanzaban nueve flechas al mismo tiempo.<sup>21</sup> En particular, el ejército Ming implementó el fuego de volea para combatir a las unidades de elefantes shan de forma efectiva. Los soldados chinos equipados con armas de fuego fueron divididos en tres filas: la primera dispararía contra los elefantes antes que las demás cuando estos se aproximaran, si estos no retrocedían ante la primera salva abriría fuego la segunda fila, seguida a continuación por la tercera. De este modo, los soldados Ming «dispararon flechas y piedras [proyectiles lanzados por los cañones] al mismo tiempo, y el ruido hizo temblar el valle montañoso, todos los elefantes se estremecieron y dieron media vuelta». Según las *Ming shilu* (las crónicas Ming), 30.000 soldados maw shan resultaron muertos, mientras que fueron capturados 10.000 más junto a 37 elefantes. Abrumados por el poder militar Ming los maw shan se rindieron mediante la entrega de un tributo. Era la primera vez que se enfrentaban las dos fuerzas; la batalla, que duró dos días, resultó bastante rápida.<sup>22</sup> Aparentemente las armas de fuego y la nueva estrategia militar jugaron un rol crucial poniendo en retirada a los elefantes shan y eventualmente también en la victoria Ming. Más tarde, ese mismo año 1388 las tropas Ming lucharon contra los yi en Dongchuan, al noreste de Yunnan; las armas de fuego también debieron ser utilizadas en la campaña, aunque solo quedó registrado el uso de pistolas de señales (*xinpao*, 信砲).<sup>23</sup>

Sin embargo, el monopolio chino de la tecnología de la pólvora no duró mucho tiempo. En 1397 los soldados chinos de etnia han originales de Jinchi (el moderno Baoshan, en Yunnan) se pasaron a los maw shan y les ayudaron a fabricar cañones y armas cortas. Sus habilidades fueron tan valoradas por Silunfa (r. 1381-1399), líder de los maw shan, que a dichos soldados se les permitió llevar fajas de oro y fueron mejor tratados que los monjes del interior de Yunnan. El tratamiento especial incluso contrarió al subordinado de Silunfa, Dao Ganmeng, que se rebeló contra él y lo expulsó.

<sup>21</sup> HUI Lu: Pingpi baijin fang [El precioso bálsamo del lavandero] (Reimpresión, c. 1844), vol. IV, pp. 23b–24a, 26b; vol. XIII, pp. 29a–30a. Debido a su efectividad en las campañas contra los maw shan, estos ‘cañones de órgano de nueve dragones’ fueron ampliamente utilizados en las fronteras Ming de 1464 en adelante (*MS*, vol. XCII, p. 2264). Un relato Ming escrito en los primeros años del reinado del emperador Wanli (1573–1619) menciona cañón (*huopao* o *pao*); YAN Congjian: *Shuyu zhouzilu* [Un registro completo de los países extranjeros], Pekín, Zhonghua Shuju, 1993, pp. 326–327.

<sup>22</sup> ZHANG Hong: *Nanyishu* [Libro de los bárbaros del sur], en las series *Siku Quanshu cunmu congshu*, Tainan, Taiwan, Zhuangyan Wenhua Shiye Youxian Gongsi, 1997, libro 255, p. 199; *MSL*, vol. I, pp. 98, 110–111, 130; YAN Congjian: *Shuyu zhouzilu*, pp. 326–327; WANG Guonan (ed.): *Huang Ming mingchen yanxinglu xinbian* [Nueva compilación de las biografías de los funcionarios eminentes del imperio Ming], Taibei, Mingwen Shuju, 1991, libro 1, vol. I, p. 16b; WANG Sitong: Series *Ming shi*, in the *Xuxiu Siku quanshu*, Shanghai, Shanghai Guji Chubanshe, 1995, vol. 162, pp. 240–241; *MS*, vol. 92, p. 2264 y vol. 126, p. 3758. Las cifras de los ejércitos chino y shan están infladas en las *Ming shilu*: 30.000 y 300.000 respectivamente. El *Nanyishu* baja estos números exactamente a la mitad, que al menos es más cercano a la verdad. Wei Yuan ha cuestionado las cifras de los ejércitos expuestas en las fuentes Ming, véase su *Shenwu ji* [Informe de los asuntos militares de la dinastía Qing], Pekín, Zhonghua Shuju, 1984, vol. II, p. 492.

<sup>23</sup> ZHANG Hong: op. cit., p. 199; *MSL*, vol. I, pp. 101–104.

Los desertores de etnia han eran numerosos; como señalaba un memorial de 1442, durante el reinado de Hongwu (1368-1398) más de 20.000 soldados han fueron desplegados en Jinchi, pero muchos habían huido. A la altura de 1442 solo 3.000 de ellos permanecían en sus puestos, elevando las deserciones a una tasa que alcanzaba nada más y nada menos que un 85%.<sup>24</sup> Estos datos corroboran un memorial redactado en 1444 por Wang Ji, ministro de la Guerra y comandante en jefe de las campañas contra los maw shan:

En el pasado Luchuan se rebeló en primera instancia porque los contrabandistas en la frontera, portando ilegalmente armas y otros bienes, se colaron en Mubang (Hsenwi), Miandian (Ava), Cheli (Sipsongpanna), Babai (Lanna), etc., contactaron con los jefes tribales locales e intercambiaron bienes. También los hubo que les enseñaron a fabricar armas, se prendaron de [sus] mujeres y se quedaron allí.

Una tradición oral de los dai llegada hasta el siglo XX también confirma esta transferencia de conocimiento de la tecnología de la pólvora a través de los chinos han.<sup>25</sup>

#### b) *El reino de Ava*

Los registros históricos de los mon y los birmanos hacen referencia de forma bastante frecuente a las armas cortas (*mibok* y *senat*) y los cañones (*nat amrok* o *amrok*, *pron* o *cinpron*, y *mratapu*), empleados en primera instancia en la Baja Birmania y la Birmania Central antes de la llegada de las armas de fuego europeas a principios del siglo XVI.<sup>26</sup>

<sup>24</sup> Ibid., vol. II, p. 614. Sobre la rebelión de Dao Ganmeng véase vol. I, p. 162 y ZHANG Hong, op. cit., pp. 67–68; el último aporta una razón diferente para la revuelta.

<sup>25</sup> El memorial de Wang Ji en *MSL*, vol. II, p. 642. Para la perspectiva tai véase SANG Yaohua: “Luelun Song Yuan Ming shiqi Daizhu zhi beiqian” [Sobre la migración dai hacia el norte en tiempos de los Song, Yuan y Ming], *Yunnansheng lishi yanjiusuo yanjiu jikan*, 2 (1982), p. 465. Una fuente tai recoge que la corte Ming garantizó armas de fuego a los maw shan, pero esto es improbable, dada la muy estricta prohibición Ming sobre la proliferación de la tecnología de la pólvora; SONG Zigao: *Meng Meng tusi shixi* [La genealogía de Meng Mengtusi], Kunming, Yunnan Minzu Chubanshe, 1990, p. 74.

<sup>26</sup> Estas referencias están extraídas de una variedad de fuentes: *U Kala, Maha rajavan kri* [La gran crónica], Yangon, Hanthawaddy Ponnhipdaik, 1960-1961, vol. I, pp. 183, 366–367, 395, 406; vol. II, pp. 3, 6, 11, 16, 42–43, 45, 72, 104, 107, 117, 123, 125–127; *Aretopum (6) con twai suimahut Mranma manmya aretopum* [Seis Aretopum o relatos históricos de los reyes birmanos], Yangon, Nanmran Cape, 1970, pp. 156, 165, 222, 224, 229, 232, 268, 276, 310, 328–329; H. L. SHORTO: *Nidana Ramadhipati-katha (Rajawamsa Dhammaceti Mahapitakadhara)*, ed. Phra Candakanto, Pak Lat, 1912, p. 10; TVANSANTUIKVAN Mahacansu: *Tvan-san Mranma rajavan sac or Maha rajavan sac* [Una nueva crónica de Birmania], Yangon, Mingala Punnhip Tuik, 1968, vol. 1, pp. 90, 223, 289, 407, 409–410; *Mhannan maha rajavan to kri* [La crónica del palacio de cristal], Yangon & Mandalay, Pitakat Caupitukchuin, 1955–67, vol. 1, pp. 248, 419, 447, 457; vol. 2, pp. 3, 5, 9–10, 48–50, 51, 116, 126, 132, 134–136; Arthur P. PHAYRE: *History of Burma, including Burma Proper*,

Tabla 1: aparición de las armas de fuego en las fuentes birmanas y mon

Año	Lugar	Tipo de arma	Propietario
1057	Thaton	<i>amrok, senat</i>	mon
1287	Pegu	<i>senat</i>	indios & <i>bharangyi</i>
Antes de 1333	Arakan	<i>mibok</i>	arakaneses
Antes de 1333	Chittagong	<i>amrok</i> , cañón de pólvora	arakaneses
1293-1349	Martaban	<i>mibok, senat, amrok</i>	mon vs. Chiang Mai
1386	Chin	<i>senat</i>	indios luchando por los mon
c. 1388	Martaban	armas sin especificar/ <i>senat</i>	indios luchando por los mon
c. 1389	Arakan	<i>nat amrok</i>	arakaneses
1404	Pyay (Prome)	<i>pron, senat, amrok, mratapu</i>	Ava (vs. Pegu)
1404	Myete	armas sin especificar	Ava (vs. Pegu)
1404	Pegu	<i>pron, senat</i>	
1405	Hlaing	<i>pron, senat</i>	Ava (vs. Pegu)
1405	Prome	<i>pron</i>	Ava (vs. Pegu)
1408	Prome	<i>mibok</i>	Ava (vs. Pegu)
1409	Pegu	<i>amrok, senat, cinpron, mratapu</i>	Ava (vs. mon)
1409	Vasai (Bassein)	<i>pron, senat</i>	Pegu (vs. Ava)
1411/12	Prome	<i>pron, senat, amrok, mratapu, mibok</i>	Ava
1415	Vasai (Bassein)	<i>amrok, senat</i>	Pegu
c. 1415	Dala	<i>cinpron, amrok, mibok, senat</i>	Pegu
1416	Vasai (Bassein)	<i>amrok, senat, cinpron</i>	indios & <i>bharangyi</i>
1418	Hmawbi	<i>amrok, senat</i>	Ava
1440	Pinle	armas sin especificar	Pinle (vs. Ava)
c. 1466	Ava	cañones & mosquetes	Ava (vs. Pegu)
1481	Yamethin	<i>pron, senat</i>	Yamethin (vs. Ava)
1485	Yamethin	<i>pron, senat</i>	Yamethin (vs. Ava)
1511	Myedu	<i>pron, senat</i>	shan (vs. Ava)

*Pegu, Taungu, Tenasserim, and Arakan from the earliest time to the end of the first war with British India*, Bangkok, Orchid Press, reimpresión 1998, pp. 69–70, 74; G. E. HARVEY: *History of Burma, from the earliest times to 1824: The beginning of the English conquest*, Londres, Frank Cass & Co., reimpresión de 1967, p. 340.

1524	Kyauktalon	<i>amrok, senat</i>	Ava (vs. shan)
1524	Tonbilu	<i>senat</i>	shan vs. Ava
1524	Toungoo	<i>pron, senat</i>	Toungoo (vs. Ava)
1525	Ava	<i>amrok, senat</i>	Ava
1526	Ava	<i>mibok cedido a Onbuang</i>	Ava (vs. shan)
1527	Ava	<i>amrok/cinpron</i>	shan (vs. Ava)

*Nota: armas individuales (mibok o senat); cañones (nat amrok/amrok, pron/cinpron, o mratapu)*

*Estos términos han sido compilados de diferentes fuentes citadas en el pie de página 27.*

Un vistazo rápido a estas fuentes (ver tabla 1) parece mostrar un patrón de diseminación desde la ruta marítima de la Baja Birmania y después hacia la Alta Birmania. Victor B. Lieberman, basándose en numerosas referencias birmanas a la estrecha relación de los indios (*Kala*) con las armas de fuego en la Baja Birmania y a la investigación moderna sobre su historia en la India, ha sugerido que comenzaron a ser introducidas desde allí ya en el tramo final del siglo XIV. Sin embargo, la cuestión merece una mirada más profunda por al menos dos razones. En primer lugar, sin duda existen anacronismos en estas fuentes, como señaló en primera instancia G. E. Harvey secundado por Lieberman.<sup>27</sup> Además de ser fechas demasiado tempranas y obviamente imposibles (por ejemplo 1057) para la aparición de las armas de fuego en la Baja Birmania, debemos añadir que palabras como *Bharangyi* (*Farangi*, procedente de Frank, forma de referirse en general a los europeos) y *senat* (de la palabra holandesa *snaphaan*) no se pueden rastrear en Birmania antes de la llegada de los portugueses y los holandeses en los siglos XVI y XVII respectivamente.<sup>28</sup> En segundo lugar, investigaciones recientes y más meticulosas sobre las armas de fuego en la India han mostrado que los cañones y mosquetes no fueron utilizados en el subcontinente hasta mediado el siglo XV.<sup>29</sup>

<sup>27</sup> Ibid., p. 340; Victor B. LIEBERMAN: “Europeans, trade, and the unification...”, p. 224 n. 61 (anacronismos) y 207, 211 (siglo XIV).

<sup>28</sup> Sobre ‘*Bharangi*’ véase Henry YULE y A.C. BURNELL: *Hobson-Jobson: A glossary of colloquial Anglo-Indian words and phrases, and of kindred terms, etymological, historical, geographical and discursive*, Nueva Delhi, Rupa & Co, reimpresión de 1994), pp. 352–354. Para ‘*senat*’ véase *Mranma-Anglip abhidhan* [Diccionario myanma-inglés], Yangon, Department of the Myanmar Language Commission, Ministry of Education, 1993, p. 500 y C. A. GIBSON-HILL: “Notes on the old cannon found in Malaya, and known to be of Dutch origin”, *Journal of the Malayan Branch of the Royal Asiatic Society*, 26:1 (1953), p. 170 n. 9.

<sup>29</sup> Iqtidar Alam KHAN: “Early use of cannon and musket in India: A. D. 1442–1526”, *Journal of the Economic and Social History of the Orient*, 24:2 (1981), pp. 146–164. La identificación de los indios en las fuentes birmanas y mon como mercenarios con armas de fuego implica que dominaban dicha tecnología en el ámbito militar.

Si atendemos a la propagación de las armas y cañones chinos entre los maw shan en la década final del siglo XIV (ver más arriba), pero también en el Gran Viêt y en el reino de Lanna (ver más abajo); los frecuentes contactos del reino de Ava con los Ming, especialmente por medio del comercio fronterizo; y su activa implicación en la lucha contra los maw shan, uno tiene buenas razones para suponer un origen chino por vía terrestre de las armas en Birmania.<sup>30</sup> La aparición de términos para referirse a los cañones y a las armas cortas en un diccionario chino-birmano del siglo XV pone de manifiesto que los birmanos tenían conocimiento de ellas y que incluso las utilizaban. La palabra para cañón (*pao*) es *mibok nye*, que significa pequeña arma de fuego, mientras que la palabra utilizada para arma corta (*chong*) es *mibok kyì*, un arma de fuego grande. Por supuesto, va en contra del sentido común que el cañón sea más pequeño que las armas cortas. Una explicación para el extraño glosario del diccionario es que todavía no se distinguían claramente durante la etapa final de los Yuan y la era Ming, y que en algunos lugares *pao* era la manera de referirse a *chong*, y en otros *chong* era la forma de referirse a *pao*. Resulta interesante que la palabra *mibok* –literalmente ‘llama/fuego a chorros’– recuerda la estrecha relación que los chinos establecieron de las auténticas armas de fuego primitivas con una llama o fuego (normalmente ‘lanza escupe-fuego’ o *tuhuoqiang* 突火槍).<sup>31</sup> En consecuencia, uno está obligado a considerar la posibilidad de que exista una deuda lingüística birmana con el idioma chino en lo que respecta a esta palabra.

Una lectura prudente de las fuentes birmanas y mon revela un patrón de norte a sur para la diseminación de las armas de fuego en Birmania. Las referencias mostradas en la tabla para el periodo 1057-1389 tienen que ser por fuerza anacronismos, pero 1404 es una fecha importante a tener en cuenta. Así, desde e hasta 1527 fueron las ciudades bajo el control del reino de Ava, especialmente Prome, las que emplearon armas fuego. Uno se imagina que sus autoridades, viendo dicha urbe como un baluarte crucial contra Pegu, la armaron con armas de tipo chino. Sin embargo, Pegu se hizo rápido con esta tecnología y en 1409 estaba utilizando *pron* y *senat* contra el reino de Ava. En 1445, de acuerdo con una fuente birmana, un ejército chino marchó hasta un lugar tan lejano como Yamethin, en el centro de Birmania, expulsando al viejo jefe tribal y

<sup>30</sup> El memorial de Wang Ji incluye explícitamente el reino de Ava entre los destinos del flujo de armas de fuego procedente de Yunnan; *MSL*, vol. II, p. 642.

<sup>31</sup> Joseph NEEDHAM: op. cit., pp. 60, 62, 227, 230–232. Sobre la cuestión terminológica véase NISHIDA Tatsuo: *Mentenkan yakugo no kenkyu: Biruma gengogaku josetsu* [Un estudio del vocabulario birmano-chino (texto autorizado) *Miandianguan yiyu: Una introducción a la lingüística birmana*], Kioto, Shokado, 1972, pp. 8, 126. Sobre *chong* vs. *pao* véase QIU Jun, *Daxue*, vol. 122, p. 11b; p. 106; y LIU Xu: *Zhongguo gudai huopaoshi* [Una historia del cañón en la antigua China], Shanghái, Shanghai Renmin Chubanshe, 1989, pp. 6, 80. La utilización aparentemente ilógica pudo deberse simplemente a un error de copia.

poniendo en su lugar a uno nuevo al mismo tiempo que le proveían diferentes tipos de armas sin especificar.<sup>32</sup>

Con la difusión de la tecnología de la pólvora, o incluso antes, los fuegos artificiales y los cohetes utilizados con fines bélicos y lúdicos tuvieron que haber viajado desde Yunnan a Birmania. Las fuentes son muy escasas en este sentido, pero se sabe que se lanzaron fuegos artificiales en el funeral del rey mon Dhammazedī (r. 1472-1491), en Pegu. Vale la pena citar aquí la fuente original: «Todos los gobernadores de distrito y los señores feudales equiparon y lanzaron fuegos artificiales fuera de los pabellones: algunos ‘poderosos elefantes’, varios ‘diamantes de mano’, otros *li krok bhum* y *le’ ga*, ‘estrellas’ y ‘lunas’, ganchos y petardos chinos, estrellas dobles y lunas dobles». Numerosos diarios de viaje escritos en Birmania entre finales del XVIII y principios del XX dan cuenta del lanzamiento de fuegos artificiales y especialmente cohetes largos (*dum* en birmano) tanto para el entretenimiento como sobre todo en los funerales de monjes. También es muy interesante mencionar que en Bassein, en la costa birmana, los chinos fabricaron pólvora y fuegos artificiales para los birmanos durante la Primera Guerra Anglo-Birmana (1824-1826).<sup>33</sup>

### c) India nororiental

La India nororiental, fundamentalmente Asam, también pudo haber recibido la tecnología de la pólvora de China vía Birmania. La visión convencional es que las armas de fuego fueron introducidas en Asam por los musulmanes desde Bengala por primera vez en 1527 o 1532, pero esta tesis no se sostiene por más tiempo. Algunas crónicas (*buranjī*) del reino de Ahom (asamesas) sugieren que fueron empleadas antes de esa fecha. En 1505 o 1523, después de haber subyugado a los chutiya, que habitaban la región entre el Tíbet y Asam, los Ahom les compraron cañones.<sup>34</sup> Los propios chutiya también pudieron haber recibido la tecnología de la pólvora desde el Tíbet. Más fuentes refuerzan la posibilidad de que las armas de fuego estuvieran siendo empleadas por los Ahom antes de la difusión de las de origen musulmán. Jean-Baptiste Tavernier, que viajó por

<sup>32</sup> TVANSANTUIKVAN Mahacansu: op. cit., vol. I, pp. 361–362.

<sup>33</sup> John CRAWFURD: *Journal of an embassy from the Governor General of India to the Court of Ava*, London, R. Bentley, 1834, vol. II, p. 169. El relato del funeral en H. L. SHORTO: op. cit., pp. 26–27; el énfasis es añadido. Ejemplos de referencias a los fuegos artificiales en los relatos de visitantes incluyen los del padre católico Vincenzo SANGERMANO: *A description of the Burmese Empire*, Nueva York, Augustus M. Kelley, reimpresión de 1969, pp. 123–124 y William CAREY: “An account of the funeral ceremony of a Burman priest”, *Asiatic Researches*, 12 (1818), pp. 187–190.

<sup>34</sup> Lila GOGOI: *The Buranjis, historical literature of Assam: A critical survey*, Nueva Delhi, Omsons Publication, 1986, p. 215; S. L. BARUAH: *A comprehensive history of Assam*, Nueva Delhi, Munshiram Manoharlal Publishers, 1985, pp. 230, 397; y Padmeswar GOGOI: *The Tai and the Tai kingdoms; with a fuller treatment of the Tai-Ahom kingdom in the Brahmaputra Valley*, Gauhati, Gauhati University, 1968, p. 289. Por ejemplo, la visión tradicional se encuentra en GOLAP CHANDRA Barua: *Ahom-buranji (with parallel English translation) from the earliest time to the end of Ahom rule*, Guwahati, Spectrum Publications, 1985, pp. 61–68.

la India en el siglo XVII, ha dejado información interesante sobre la pólvora y las armas de fuego, incluidos los cohetes en Asam:

Se cree que esta gente en tiempos antiguos descubrió primero la pólvora y las armas de fuego, que pasaron de Asam a Pegu, y de Pegu a China; esta es la razón por la que el descubrimiento es atribuido por lo general a los chinos. Mir Jumla [que invadió Asam en 1662-1663 y habría conocido a Tavernier en 1651] trajo de aquella guerra numerosas armas de fuego de metal, y la pólvora producida en ese país es excelente. Su grano no es tan largo como el del reino de Bután, sino redondo y pequeño como el nuestro, y es mucho más efectivo que el otro polvo [...] Él [el rey de Asam] tiene muchas armas de fuego y fuegos artificiales abundantes, algo así como nuestras granadas, que son fijadas al final de una vara tan larga como una pica corta [...] y lleva más de 500 cargas.<sup>35</sup>

Una fuente de 1662 expone que los asameses «funden excelentes llaves de mecha y artillería *bachadar*, y muestran una gran habilidad en este oficio. Producen pólvora de primera categoría [...]». Ram Singh, gobernador de Bengala, que comandó las invasiones de Asam en las décadas de 1660 y 1670, comentó que «todo soldado asamés es experto en navegar botes, lanzar flechas, cavar trincheras y empuñar armas de fuego y cañones. No he visto especímenes con semejante versatilidad en ninguna otra parte de la India».<sup>36</sup>

Estos comentarios y observaciones implican que el conocimiento de la pólvora por parte de los Ahom antes de la llegada de las armas de fuego musulmanas en el siglo

<sup>35</sup> Jean-Baptiste TAVERNIER: *Travels in India by Jean-Baptiste Tavernier*, Londres, Oxford University Press, 1925, vol. I, p. xvi and vol. II, pp. 217–218; Jadunath SARKAR: “Assam and the Ahom in 1660 A. D”, *Journal of the Bihar and Orissa Research Society*, 1 (1915), p. 192. En otra ocasión, Tavernier (vol. II, p. 210) también hace referencia a Bután: «Hace tiempo que los butaneses aprendieron del mosquete, el cañón de hierro y la pólvora, que es de grano largo y muy fuerte. Se me ha asegurado que en sus armas son visibles figuras y letras que tienen más de 500 años de antigüedad [...] Por los caracteres inscritos sobre el arma, como me aseguraron aquellos que son capaces de leerlo, esta había sido fabricada hace 180 años». Incluso contradiciendo la cifra de «500 años», 180 aún nos darían una fecha en torno a 1470. La crónica de Tavernier no es disparada, porque existe la posibilidad de que las armas de fuego se extendieran de China al Tíbet y de allí a Bután, donde el armamento militar, incluidos los mosquetes, están incluidos en un festival de Año Nuevo. Este fue introducido en el Tíbet en 1408 (¿desde China?), y desde aquí en Bután en el siglo XVII; Michael ARIS: ““The admonition of the thunderbolt cannonball’ and its place in the Bhutanese New Year Festival”, *Bulletin of the School of Oriental and African Studies*, 39 (1976), pp. 608, 617, 632. El año 1408 habría sido un momento propicio para la diseminación de las armas de fuego chinas en el Tíbet.

<sup>36</sup> Citado en Edward GAIT: *A history of Assam*, Calcuta, Thacker Spink & Col, reimpresión de 1963, p. 253; la cursiva es mía. El relato de Tavernier da sustento a esta observación: «El emperador [mogol] también es seguido por 300 o 400 hombres armados con mosquetes, que son tímidos y poco hábiles en su manejo, y un número de jinetes que no tienen mayores virtudes. Cien de nuestros soldados europeos apenas tendrían dificultades para vencer a 1.000 de estos soldados indios [...]». (*Travels in India*, vol. I, p. 311). El relato de 1662 es citado en Jadunath SARKAR: op. cit., p. 192.

XVI pudo haberlos preparado para su magistral uso de este tipo de armamento. Los asameses tuvieron su propia manera de producir pólvora, y los jasi, al oeste de Asam, eran capaces de fabricar pólvora previamente a la venida de los británicos.<sup>37</sup> En particular, los meitei o manipuri aprendieron el arte de producir pólvora de los mercaderes chinos que visitaban Manipur en torno a la década de 1630 (e incluso probablemente antes) y experimentaron con la fabricación de armas de fuego de metal de gran tamaño. Los kuki adquirieron la tecnología de la pólvora de los manipuri, y todavía estaban utilizándola en los primeros compases del siglo XX. En este contexto también es importante señalar que los manipuri emplearon cohetes (*meikappi*, literalmente ‘disparar fuego’) a principios del siglo XVIII, una tecnología de guerra que habían adquirido mucho tiempo antes. Además, en Manipur los naga produjeron carbón en polvo y lo vendieron como pólvora.<sup>38</sup>

Las armas de fuego pudieron haber llegado a la India desde Asam o desde la Baja Birmania. Iqtidar Alam Khan sostiene que los mosquetes y el cañón aparecieron por primera vez en la India a mediados del siglo XV. De acuerdo con Parshuram Krishna Gode, solo después del 1400 *bana* (‘flecha’ en sanscrito) aparece en las fuentes históricas indias entendida como ‘cohetes’. La mención precisa de cohetes utilizados como arma en las guerras durante el periodo 1435-1467 corrobora la visión de Gode.<sup>39</sup> Los tempos son bastante cruciales en nuestro propósito. Dado que la diseminación de la tecnología de las armas de fuego, el cañón y el cohete desde la China Ming a Birmania y otras regiones del norte de Indochina tuvo lugar en el periodo que va de 1390 a 1474-1475, uno puede suponer que un conocimiento de esta clase bien pudo haber viajado hasta la India. Se dice que los cohetes habrían sido inventados y utilizados primero en Dakhin, en el reino bahmaní. De ser así, la tecnología podría haberse extendido desde dicho reino hasta el Sultanato de Delhi, o de sur a norte, más que en el otro sentido, como Khan ha sugerido.<sup>40</sup> Irfan Habib sostiene que el *ban* «no vino a través del

<sup>37</sup> Nirmal Kumar BOSE: *Assam in the Ahom age 1228–1826: Being politico-economic and socio-cultural studies*, Calcuta, Sanskrit Pustak Bhandar, 1970, p. 178; P. R. GORDON: *The Khasis*, Londres, Macmillan and Co., 1914, p. 24.

<sup>38</sup> T. C. HODSON: *The Meitheids*, Londres, D. Nutt, 1908, p. 21; L. Joychandra SINGH: *The lost kingdom: Royal chronicle of Manipur*, Imphal, Prajatantra Publishing House, 1995, p. 10; Jyotirmoy ROY: *History of Manipur*, Calcuta, Eastlight Book House, 1973, p. 161; Jhalajit SINGH: *Short history of Manipur*, Manipur, O.K. Store, 1965, p. 158; y B. C. ALLEN: *Naga Hills and Manipur: Socio-economic history*, Delhi, Gian Publications, reimpresión de 1980, p. 60.

<sup>39</sup> Las fechas de 1435-1467 en Iqtidar Alam KHAN: “Origin and development of gunpowder...”, p. 28 y “The role of the Mongols in...”, pp. 40–41; sobre esta cuestión véase también su “Coming of gunpowder to the Islamic world...”, p. 43. Sobre *bana* véase Parshuram Krishna GODE: “The history of fireworks in India between A. D. 1400 and 1900”, en P. K. GODE (ed.), *Studies in Indian cultural history*, vol II., Poona, Prof. P. K. Gode Collected Works Publication Committee, 1960, p. 50.

<sup>40</sup> William IRVINE: *The army of the Indian Moghuls: Its organization and administration*, Nueva Delhi, Eurasia Publishing House, 1962, p. 148; Iqtidar Alam KHAN: “Origin and development of gunpowder...”, p. 27. Ver también del mismo autor “Early use of cannon and musket...”, p. 157 y “The role of the Mongols in...”, pp. 39–40.

mundo islámico, sino aparentemente de ultramar, directamente desde China, a través de la meseta de Decán». <sup>41</sup> Sin embargo, más probablemente viniera ‘por tierra’, desde China, vía Yunnan.

d) *Sipsongpanna, Lanna, Lan Xang*

De acuerdo con las *Ming shilu*, el 27 de diciembre de 1405, so pretexto de que el reino de Lanna había obstruido la misión Ming en Asam (Gula), el ejército chino invadió su territorio con el apoyo de los reinos de Sipsongpanna, Hsenwi, Kengtung y Sukhothai. Varias plazas, incluida Chiang Saen (Zheng Xian), fueron tomadas, dando como resultado la rendición del reino de Lanna. El número de tropas desplegadas por el bando Ming no ha quedado registrado, y las *Ming shilu* solo mencionan 2.000 procedentes de Yunnan y quizás 15.000 de Sipsongpanna. De acuerdo con la *Crónica Chiang Mai*, las tropas Ming atacaron Lanna dos veces, una en 1402-1403 y la siguiente en 1405-1406. Durante la primera invasión los Ming tenían «un gran ejército», y Lanna movilizó 52.000 hombres; Chiang Saen fue dos veces el campo de batalla principal y los ejércitos Ming fueron derrotados en las dos ocasiones. <sup>42</sup> La amenaza Ming también se sintió en Nan, donde una crónica afirma que entre 1389 y 1405 los espíritus de Nan espantaron a los ejércitos invasores chinos venidos de Yunnan. Los Ming se retiraron de Lanna a Muang Yong y Chiang Rung (Jinghong, capital de Sipsongpanna) y permanecieron allí durante tres años, causando muchísimos trastornos. <sup>43</sup>

No está claro qué tipo de armamento fue empleado por parte del bando Ming, pero está fuera de toda duda que incluía armas de fuego. La *Crónica Chiang Mai* apunta que los soldados chinos llevaban puestas armaduras de hierro, cobre y cuero que resistían las lanzas, espadas, armas de fuego y flechas de los ejércitos de los lanna. <sup>44</sup> Por tanto, este último bando estaba utilizando armas de fuego. Esto no debería sorprendernos, porque los comerciantes y desertores procedentes de Yunnan podrían haber dado a conocer ya la tecnología de la pólvora, como había ocurrido entre los maw shan; una teoría como esta también viene reforzada por el informe de Wang Ji citado más arriba, donde declaraba que se estaban comercializando armas de Yunnan en Lanna.

<sup>41</sup> Irfan HABIB: “Changes in technology in medieval India”, *Studies in History*, 2:1 (1980), p. 32.

<sup>42</sup> *MSL*, vol. I, pp. 199–120, 204, 208, 219; David K. WYATT y Aroonrut WICHENKEEO: *The Chiang Mai chronicle* [en lo sucesivo *CMC*], Chiang Mai, Silkworm Books, 1995, pp. 72–74; David K. WYATT: *Thailand: A short history*, New Haven, Yale University Press, 1984, pp. 76–77.

<sup>43</sup> M. L. Manich JUMSAI: *History of Laos*, 2ª ed., Bangkok, Chalermnit, 1971, pp. 64–5; James George SCOTT y J. P. HARDIMAN: *Gazetteer of Upper Burma and the Shan States*, Nueva York, AMS Press, 1983 (reprint), vol. II, pt. 1, p. 401. Los fantasmas son mencionados en David K. WYATT: “Presidential address: Five voices from Southeast Asia’s past”, *Journal of Asian Studies*, 53:4 (1994), pp. 1079–1080.

<sup>44</sup> *CMC*, p. 73.

Tenemos evidencias más directas procedentes de las crónicas de Lanna. En torno a 1411 la gente de Phayao fundió un cañón de cobre para atacar a los ejércitos invasores del reino de Ayutthaya: «abrieron fuego de volea contra la torre. Doscientos de los hombres meridionales [ayutthayas] guarecidos en el fuerte murieron». Esta es la primera vez que aparecen cañones en las fuentes de los lanna, aunque parece que les llevó algunos años hacer un uso efectivo de las armas de fuego. En 1443 los cañones ayudaron a los lanna a subyugar la ciudad de Phrae.<sup>45</sup> En 1457-1458 las tropas del reino de Lanna «abrieron fuego [¿armas de fuego?] contra los meridionales, *que murieron en gran número*». En esta batalla también resultó muerto el príncipe de Ayutthaya por un balazo en la frente. En 1461-1462 el rey de Lanna proporcionó dos cañones y 200 llaves de mecha a cada uno de los tres jefes shan de Muang Nai, Muang Tuk Tu y Muang Chiang Thong.<sup>46</sup> El cañón también jugó un gran papel en la captura de Nan por los lanna en 1476: «armaron un cañón y bombardearon la puerta de la ciudad, y entonces tomaron la ciudad». En 1485 las armas de fuego (*huoqiang* 火槍 en la traducción china) fueron utilizadas por las tropas lanna en su lucha con el pueblo khawa (lawa o wa).<sup>47</sup>

Además, una descripción bastante detallada del cañón y su uso en la *Crónica Chiang Mai* aporta más credibilidad a la existencia del cañón en el reino de Lanna:

[En 1443] el rey [Tilokarat] alcanzó Nan y envió una fuerza encabezada por la reina madre para tomar Phrae [...] El oficial le dijo a la reina, «Deberíamos abrir fuego con el cañón *pu cao* [dentro de la ciudad] si no se rinde». La reina entonces preguntó, «¿Quién sabe cómo utilizar el cañón *pu cao*?» Había un vietnamita llamado Pan Songkram que era el jefe de un millar, que le dijo a la reina, «Yo sé cómo utilizar un *pu cao*» [...] [Pan Songkram] dijo, «dispararé contra la copa de una palma cercana a la puerta de la ciudad. Cuando [el rey] lo vea quedará aterrorizado y se rendirá debido al poder del cañón *pu cao*». Entonces, efectivamente, Pan Songkram disparó a la copa de una palma. Thao Maen Khun [todavía] no se rindió. Entonces Pan Songkram dijo, «dis-

<sup>45</sup> W. A. R. WOOD: *History of Siam from the earliest times to the year A. D. 1781*, Bangkok, Chalermnit, reimpresión de 1959, p. 78; *CMC*, pp. 69–70 (el ataque de Phayao), 80–81 (Phrae). Phraya PRA-CHAKITCHAKONRACHAK (CHAEM), *Yongnaja jinian* [La crónica de Yonok o Phongsawadan Yonok] [en lo sucesivo Yonok], Kunming, Yunnan Minzu Xueyuan y Yunnan Dongnanya Yanjiusuo, 1990, p. 176, dice que el bando sukhotai utilizó un tipo de arma de fuego que aparece como *huoqiang* (arma corta) en la traducción china.

<sup>46</sup> La batalla de 1457/8 es mencionada en *CMC*, p. 86 (la cursiva es del autor) y W. A. R. WOOD: op. cit., p. 89. Véase *CMC*, p. 89 sobre Plang Phon y p. 97 sobre los jefes shan. El arma traducida aquí como ‘llave de mecha’ debía ser un arma corta de tipo chino, porque la llave de mecha se inventó en Europa y solo llegó al Sudeste Asiático después del siglo XVI.

<sup>47</sup> *Yonok*, p. 198; véase también *CMC*, pp. 101–2. La captura de Nan aparece en David K. WYATT: *The Nan chronicle*, Ithaca, NY, Cornell University Southeast Asia Program, 1994, p. 53 y las notas 3 y 4.

pararé el [cañón] *pu cao* e impactará contra el tronco de la palma para que se parta de la copa a la raíz». Así pues, Pan Songkram disparó el cañón *pu cao* contra la palma, como había dicho. Thao Maen Khun lo vio y se espantó, y se rindió [...] <sup>48</sup>

Aunque el reino de Lanna había adquirido la tecnología de la pólvora de China a principios del siglo XV, resulta bastante interesante que en este caso un vietnamita sea identificado explícitamente como alguien capaz de operar el cañón. Esto demuestra la superioridad vietnamita (en comparación con otros asiáticos sudorientales) en la comprensión de la tecnología de las armas de fuego como resultado de la invasión Ming, y sugiere que incluso transmitieron ésta a reinos como Lanna.<sup>49</sup> El relato también demuestra la efectividad, el poder y la relativa precisión del cañón. Sea cierta o no esta historia sobre los disparos contra la palma, lo que nos muestra es que Phrae fue sometida gracias al empleo del arma en cuestión. Resulta interesante que los cañones sean llamados *pu cao* en las fuentes lanna, un término que pudo haber derivado al menos parcialmente de la palabra china *pao*. La tesis de la adopción de una nueva palabra china se apoya indirectamente en el hecho de que los términos birmanos para armas de fuego (*amrok senat*) fueron utilizados en las crónicas de Chiang Mai y Nan como resultado de la conquista y dominio birmano de Lanna desde finales del siglo XVI.<sup>50</sup> Más abajo hablaremos en profundidad del reino Thai Septentrional dentro de un contexto regional más amplio.

Otro tipo de tecnología de la pólvora, los cohetes, también se extendieron vía terrestre desde la China Ming hasta Sipsongpanna, Lanna y Lan Xang, así como también a Birmania, India y el Gran Viêt. Como arma militar, las flechas de fuego fueron empleadas por los ejércitos Ming en la región de los maw shan en un momento tan

<sup>48</sup> CMC, pp. 80–1. El nombre ‘Pan’ tiene que ser ‘Phan’, un popular apellido vietnamita, mientras que ‘Songkhram’ significa ‘guerra’ en tai (comunicación personal con Christopher Goscha).

<sup>49</sup> Para obtener más detalles véase SUN Laichen: “Chinese military technology and Dai Viet: c. 1390–1497”, en Nhung Tuyet TRAN y Anthony REID (ed.), *Việt Nam: Borderless histories*, Madison, University of Wisconsin Press, 2006.

<sup>50</sup> CMC, p. 73; David K. WYATT: *The Nan chronicle...*, p. 53 y notas 3 y 4. Además de los términos birmanos y chinos para armas de fuego, las palabras nativas de los tai yuan también aparece en las CMC, por ejemplo *lambu/labu*, *kongnaa*, etc.; comunicación personal con Aroonrut Wichienkeeo. En otra comunicación personal con Martha Ratliff esta me dio la siguiente explicación del término *pu cao*: «Parece que la primera parte, *pu*, pudiera venir de *pao*. Las palabras en lengua hmong-mien para armas de fuego son también del chino (tanto *pao*, ver nota 4, como *qiang*, ver nota 1), de modo que parece probable que todos tomaron prestada de los chinos la tecnología y las denominaciones lingüísticas en su conjunto. De ser así la cuestión es, ¿qué es ‘cao’? Quizás sería útil prestar atención a los aumentativos tai; en xuyong miao, por ejemplo, la palabra para ‘cañón’ es ‘madre-[*pao*, ver nota 4]’, o ‘madre cañón’, donde ‘madre’ significa ‘grande’. Aroonrut me ha informado de que la palabra *pu cao* aparece solo una vez en las crónicas *Chiang Mai*, y por supuesto no es una palabra tai yuan (o tai septentrional), de modo que un préstamo del chino sería posible. Basándose en la sugerencia de Ratliff, Aroonrut señala que *cao* en tai yuan significa en efecto ‘señor, rey, grande, poderoso, alto’; en consecuencia *pu cao* significa ‘cañón poderoso’.

temprano como 1388, como se ha discutido más arriba. Los cohetes caseros (*punfai* o *bangfai* en los reinos de Tai Lu, Laos y Thai, y *nu phai* en el reino de Shan) fueron utilizados como armas en Sipsongpanna en 1465, cuando Meng Le derrotó a «diez mil» hombres de Meng Lian con solo 600 soldados, pero con la ayuda de cohetes. Además, armas cortas y cañones (*qiangnu paohuo* en su traducción china) fueron utilizados en luchas domésticas en 1470 en Sipsongpanna.<sup>51</sup> En 1568 el rey de Lan Xang empleó cohetes para combatir con los ejércitos de la Birmania gobernada por los Toungoo. Ya en el siglo XVII los phuan de Xiang Khwang (hoy en el moderno Laos), por entonces dominio laxo de la dinastía Lê del Gran Việt, utilizaron cohetes y otras armas de fuego con fines militares.<sup>52</sup>

### e) Gran Việt

La cuestión crucial de las transferencias chinas de tecnología militar a los vietnamitas ha sido estudiada en detalle en otro lugar y aquí solamente será resumida de forma muy breve con fines comparativos.<sup>53</sup> El origen de tales transferencias puede remontarse hasta el comienzo del dominio chino antes de Cristo [*Common Era*, en el original], si bien tuvo lugar una nueva oleada bajo los primeros Ming. En el siglo XIV el principal enemigo del Gran Việt estaba al sur, el reino de Champa, y se dieron conflictos armados durante la mayor parte de la centuria, de una forma cada vez más dramática desde 1370 en adelante. En 1390 el poderoso monarca cham conocido por los vietnamitas como Ché Bồng Nga resultó muerto en una batalla naval. Las fuentes vietnamitas (escritas en chino) atribuyen su deceso a un arma llamada *huochong* –por mucho tiempo se entendió que hacía referencia a un cañón, pero probablemente se refiera a un arma corta (en los primeros tiempos de los Ming la palabra *chong* podía significar cualquiera de las dos).<sup>54</sup> El uso de estas nuevas tecnologías armamentísticas por parte de

<sup>51</sup> Sobre la batalla de 1465 véase DAO Yongming, *Cheli xuanweishi shixi jijie* [Comentario de la genealogía de la Comisión de Pacificación de Cheli], Kunming, Yunnan Minzu Chubanshe, 1989, pp. 93, 335. Los acontecimientos de 1470 son mencionados en LI Foyi: *Leshi* [La crónica del reino de Lu], Taipei, Furen Shuwu, reimpresión de 1983, p. 20 y CHEN Xujing: *Leshi manbi: Xishuang Banna lishi shibu* [Comentario de y suplemento a la historia de Xishuangbanna], Cantón, Zhongshan Daxue Chubanshe, 1994, p. 96.

<sup>52</sup> H. L. SHORTO: op. cit., pp. 132–133 (Lan Xang); los phuan son mencionados en Phan Huy CHÚ: *Lịch triều hiến chương loại chí (Lichao xianzhang leizhi)* [Colección categorizada de documentos oficiales de las dinastías consecutivas], vol. I, Saigón, Phủ Quốc Vụ Khanh Đặc Trách Văn Hóa, 1972, p. 113.

<sup>53</sup> Véase SUN Laichen: “Chinese military technology...” para un análisis mucho más exhaustivo de esta cuestión.

<sup>54</sup> NGÔ Sĩ Liên: *Đại Việt sử ký toàn thư* (Dayue shiji quanshu) [Libro completo de las fuentes históricas del Gran Việt] [en lo sucesivo *TT*], vol. I, Tokio, Tokyo Daigaku Toyo Bunka Kenkyujo, 1984–1986, p. 464. El *Khâm định Việt sử Thông giám cương mục* (Qinding Yueshi tongjian gangmu) [El texto y comentario del espejo completo de la historia vietnamita ordenado por el emperador], vol. XI, Taipei, Guoli Zhongyang Tushuguan, 1969, p. 12a, del siglo XIX utiliza la palabra *huopao* (cañón), pero esto fue una alteración posterior.

los vietnamitas facilitó un cambio permanente del equilibrio de poder entre los dos reinos.

Estas armas pudieron haber sido obtenidas de los comerciantes chinos o de desertores del ejército, pero la subsecuente invasión Ming, seguida por la ocupación del Gran Việt (1406-1427) propició una transferencia más sistemática de tecnología militar. Las armas de fuego chinas fueron un elemento clave a la hora de propiciar la derrota de la resistencia vietnamita a manos de los Ming; fueron particularmente efectivas en el combate contra los elefantes, una fuerza que había sido un obstáculo formidable para los chinos a lo largo de los siglos en sus campañas en el Sudeste Asiático.

En el curso de la ocupación, sin embargo, las tropas Ming perdieron gradualmente su superioridad tecnológica, cuando la resistencia resurgió bajo el liderazgo de Lê Lợi y un número creciente de armas chinas y otros pertrechos militares fueron capturados en grandes batallas entre 1418 y 1425. Además, los prisioneros y desertores Ming también proporcionaron tecnología militar que los vietnamitas fueron capaces de copiar.<sup>55</sup> Finalmente, Lê Lợi y sus fuerzas derrotaron a los chinos, lo cual le permitió establecer la dinastía Lê en 1428. Después de la retirada de los Ming, un Gran Việt ya independiente comenzó a fortalecer su flota y su arsenal de armas. Al mismo tiempo, los gobernantes vietnamitas prestaron mayor atención a la obtención de suministros adecuados de materiales como el salitre y el cobre. Los vietnamitas habían experimentado su propia ‘revolución militar’ y se habían convertido en un ‘imperio de la pólvora’ por derecho propio.

### **El papel de la tecnología militar en la emergencia de Indochina**

El periodo que va de mediados del siglo XV a principios del XVI marcó la emergencia general del norte de Indochina como una región importante a nivel geopolítico. Algunos de los acontecimientos centrales de esta época incluyeron el ascenso de los maw shan y su confrontación con los Ming en las décadas de 1430 y 1440, la expansión del reino de Lanna (Chiang Mai) y especialmente del Gran Việt durante los años que van de 1430 a 1480, el ascenso de los estados shan de Mongmit y Mongyang entre la década de 1480 y 1527 y la expansión del reino de Ahom a principios del siglo XVI.<sup>56</sup> El ascenso de estos nuevos poderes en la región se debió a varios factores, entre los cuales cabe incluir el crecimiento de los intercambios comerciales, de la producción agrícola y de la población, a lo cual habría que sumar también la parte que tuvo en todo ello la transferencia de tecnología militar de la China Ming. Aunque las fuentes disponibles

<sup>55</sup> *TT*, vol. II, pp. 532–533; *Lê Quý Đôn: Đại Việt thông sử*, (Dayue tongshi) [Una historia general del Gran Việt], Saigón, *Bộ Văn Hóa Giáo Dục và Thanh niên*, 1973, p. 30<sup>a</sup>.

<sup>56</sup> Para más detalles véase SUN Laichen: *Ming-Southeast Asian*, capítulo 7.

no nos permiten dibujar una imagen clara de las conexiones entre dichos avances tecnológicos y el auge de estos poderes da la sensación que la correlación tampoco se puede negar con facilidad.

a) *El ascenso de los maw shan*

Luchuan reemergió pronto después de su pasajera derrota a manos de los Ming en 1388. En 1413 Sirefa se convirtió en Oficial de Pacificación, un título conferido por la corte china, sucediendo en el cargo a su padre, Silunfa, y a su hermano mayor Sixingfa (r. 1399-1413), pero «[los] superó en ingenio» y «[estaba] determinado a recuperar los viejos territorios que su padre había perdido». Después de más o menos diez años Luchuan debió acumular suficiente poder para proceder en este sentido, y Sirefa se embarcó en una serie de campañas expansionistas. En diciembre de 1422 Luchuan tomó algunos territorios de Nandian y no los devolvió hasta 1430, cuando también pasó a ocupar Mengyang. En 1436 llevó a cabo incursiones en Mengding y Wandian, aniquilando personas y destruyendo empalizadas, y dos años después se notificó repetidamente la invasión de Nandian y de otras localidades. Algún tiempo antes, el 3 de julio de 1439 invadió o saqueó Jingdong, Mengding, Dahou y Menglian.<sup>57</sup> La expansión de Luchuan también queda reflejada en las fuentes dai; una de ellas describe de manera vívida cómo los maw shan sacaron provecho de sus armas de fuego, incluidos cañones y armas cortas de fabricación casera, para expandirse desde Meng Mao y conquistar Meng Mian (la moderna Lincang) y otras regiones habitadas por poblaciones que no eran de habla tai, tales como los lahu, los la o los men. Una tradición oral cuenta que estos pueblos tai en particular migraron desde Meng Mao a Geng Ma, y que los funcionarios de etnia han les enseñaron a utilizar armas cortas y cañones de cobre, lo cual les permitió derrotar a los nativos wa y empujarlos a las montañas.<sup>58</sup>

El gobierno Ming emitió reprimendas y advertencias, pero los maw shan no les prestaron atención, y en 1439 y 1440 sendas expediciones militares lanzadas contra Luchuan por tropas de Yunnan, con 6.000 y 50.000 hombres respectivamente, acabaron en un fracaso total.<sup>59</sup> En última instancia, la corte decidió movilizar a las tropas imperiales para solucionar el problema, dando como resultado las bien conocidas ‘Tres Expediciones contra Luchuan’, que comenzaron en 1441 y terminaron en 1449. En las campañas entre los Ming y los maw shan ambos bandos emplearon armas de fuego.

<sup>57</sup> *MSL*, vol. I, pp. 377, 493–494 (Nandian), 495–6 (1430); vol. II, p. 538 (1436 y cita), 550–522 (1438), 560, 574 (1439).

<sup>58</sup> SANG Yaohua: op. cit., p. 465. Las campañas de los maw shan son narradas en ZHANDAHUNHONG: *Jinggu tusi shixi* [La genealogía de los tusi de Jinggu], traducción de Dao Yongming et al., Kunming, Yunnan Minzu Chubanshe, 1990, pp. 83–87.

<sup>59</sup> SANG Yaohua: op. cit., pp. 557–558, 560, 568–570.

Por ejemplo, en torno al 12 de septiembre de 1441 los maw shan invadieron Jingdong y Weiyuan con 30.000 hombres y 80 elefantes. Los ejércitos chinos dispararon armas cortas y lanzas de fuego para derrotarlos, matando a 352 personas y capturando muchos estandartes, tambores, cascos, piezas de armadura y especialmente armas cortas y cañones. Del 14 al 23 de noviembre de 1441 los dos bandos combatieron en una serie de batallas en torno a una fortaleza shan llamada Shangjiang, cerca de Jinchi; un ejército Ming de más de 20.000 hombres atacó desde diferentes direcciones, pero las defensas shan demostraron ser herméticas. Los shan dispararon armas de fuego y ballestas, como quedó descrito en las *Ming shilu*: «Los [proyectiles y flechas] y las piedras lanzadas por las armas cortas y los arcos cayeron alternativamente como si se tratara de una lluvia». Después de unos cuatro días, las tropas Ming finalmente consiguieron destruir las empalizadas prendiéndoles fuego, para lo cual aprovecharon un fuerte viento favorable; según se dice en total murieron más de 50.000 shan.<sup>60</sup> Durante la segunda mitad de diciembre de 1441, una tropa de choque Ming de 8.000 hombres combatió a más de 20.000 shan en la montaña de Shanmulong, entre las modernas Lianghe y Longquan; las últimas siete empalizadas conectadas fueron quebradas y varios cientos de shan murieron.

A principios de enero de 1442 los Ming y los shan se vieron envueltos en la batalla más grande de cuantas les enfrentaron, en Meng Mao o Selan (la moderna Ruili), capital maw shan. Inicialmente los shan movilizaron elefantes para poner en retirada al enemigo, aunque sin éxito; finalmente las fuerzas chinas pusieron cerco a la ciudad y la atacaron desde seis direcciones distintas. Tres fuentes tai diferentes, cuyos autores debieron quedar impresionados por la potencia de fuego china, recalcaron que los cañones Ming (incluido el llamado ‘cañón rabo de buey’ que voló el techo del palacio) bombardearon de forma intensiva Meng Mao, aunque las *Ming shilu* subrayan que las tropas imperiales emplearon fuego sirviéndose del viento favorable para quemar edificaciones una vez más, matando a «un número incontable» de defensores. Sirenya y su familia huyeron a Meng Yang (Mohnyin), pero varias decenas de miles de sus seguidores –una fuente habla de más de 100.000– se ahogaron en el río Mao (Ruili). El 26 de enero de 1442 las tropas Ming se retiraron después de una batalla en Meng Mao que duró en torno a dos semanas. Varios años después, en marzo de 1449 la última batalla fue librada en la montaña Guiku (literalmente ‘fantasmas gritando’), a lo largo de la ribera occidental del Irrawaddy; para quebrar las empalizadas shan, las tropas Ming se sirvieron de troncos, piedras y armas de fuego. Siguiendo las *Ming shilu*, «[el ruido] de

---

<sup>60</sup> *MSL*, vol. II, pp. 600, 603–604; sobre la campaña de septiembre de 1441 véase también ZHANDAHUNHONG: op. cit., pp. 21–6.

los troncos y las piedras era como un trueno, [los proyectiles y las flechas] de las armas cortas y de las lanzas de fuego (o cohetes) caían como la lluvia». <sup>61</sup>

No obstante, incluso esta derrota no trajo consigo el final de la causa maw shan. Silu, el hijo más joven de Silunfa, huyó a Meng Yang (hoy al norte de Myanmar) y tomó el control de la ciudad. Tres décadas después, más o menos, los maw shan de allí emergieron por tercera vez y saquearon el reino de Ava en 1527, dando comienzo a un breve ‘periodo shan’ en la historia birmana. Hasta donde se puede trazar, el ascenso de Meng Yang se sustentó sobre el comercio de gemas con la China Ming, pero la tecnología militar bien pudo haber jugado su papel. <sup>62</sup> De hecho, ambos factores debieron estar estrechamente relacionados, porque la fortaleza económica en aumento habría permitido a los shan movilizar más tropas y producir o adquirir más armas de fuego. No hay duda de que los maw shan que huyeron de Meng Mao a Meng Yang trajeron la tecnología de la pólvora con ellos. Por ejemplo, entre 1511 y 1527 los shan de Meng Yang emplearon armas de fuego en su lucha contra los birmanos (véase la terminología mencionada en la tabla 1).

El dominio de la tecnología de la pólvora por parte de los maw shan explica parcialmente al menos su rápida expansión durante la primera mitad del siglo XV, así como también las diferencias entre su segundo conflicto con los Ming y sus enfrentamientos previos. La segunda guerra fue extremadamente prolongada, abarcando casi una década de 1441 a 1449, y los Ming movilizaron fuerzas mucho más grandes –entre 50.000 y 150.000 efectivos para cada campaña–, junto con otros 500.000 hombres responsables de las tareas logísticas y un gran número de tropas tai que lucharon de su lado. Una fuente shan reconoce que los Ming finalmente aplastaron a los maw shan debido a su superioridad numérica y militar, pero solo con tremendos esfuerzos y sin duda a un precio alto en extremo. Un historiador contemporáneo a los hechos comentó que «Wang Ji había movilizado los recursos de todo el país, reunió a los ejércitos de varias provincias y necesitó hasta diez años, pero finalmente fracasó a la hora de destruir a su jefe». <sup>63</sup>

<sup>61</sup> *MSL*, vol. II, p. 697; relatos de la campaña de 1442 en pp. 605–606. Sobre la última campaña véase también GAO Dai: *Hongyoulu* [Una crónica de una gran estrategia], Shanghái, Shanghai Guji Chubanshe, reimpresión de 1992, p. 213; ZHAOPAYATANMATIE Kazhangjia: “Hemeng gumeng: Meng Mao gudai zhuwangshi” [Una historia de los reyes de Meng Mao], en *Meng Guozhanbi ji Meng Mao gudai zhuwangshi* [Historias de Kosampi y de los reyes de Meng Mao], traducción de Gong Xiaozheng, Kunming, Yunnan Minzu Chubanshe, 1990, p. 102; DAO Paihan: *Meng Lian xuanfushi* [La historia de la Oficina de Pacificación de Meng Lian], Kunming, Yunnan Minzu Chubanshe, 1986), p. 47; y SONG Zigao: *Meng Meng tusi shixi...*, pp. 88–89.

<sup>62</sup> Para más detalles véase SUN Laichen: “Shan gems, Chinese silver, and the rise of Shan principalities in northern Burma, c. 1450–1527”, en Geoff WADE y SUN Laichen (eds.), *Southeast Asia in the 15th century: The Ming factor*, Singapur, Singapore University Press, 2010.

<sup>63</sup> GAO Dai: op. cit., p. 215. El comentario shan es de ZHAOPAYATANMATIE Kazhangjia: op. cit., p. 102.

### b) La ‘edad dorada’ de Chiang Mai

Lanna entró en un periodo de expansión territorial, prosperidad económica y florecimiento cultural-religioso, especialmente durante los años que van aproximadamente de 1400 a 1525; este subepígrafe solamente se ocupará del primer aspecto. Durante el reinado de Tilokarat (r. 1441/2-1487), Lanna inauguró su era dorada y el ritmo de su expansión se aceleró. En 1436, incluso antes de que tomara el trono, la corte Ming recibió un informe que apuntaba cómo el año anterior Lan Xang había estado guerreando contra Lanna. Al mismo tiempo, Kengtung se convirtió en un estado vasallo de Lanna en torno a esta misma época, porque en 1443-1444 su gobernante recibió la investidura de Chiang Mai.<sup>64</sup> La guerra con Nan estalló justo entonces, y dicho reino cayó pocos años después; en 1443 Phrae fue sometido con la ayuda de cañones operados por vietnamitas, como se ha mencionado antes. En 1449 tuvo lugar la guerra con Luang Prabang, seguida por casi una década de enfrentamientos esporádicos con Sipsongpanna. Las expediciones militares a la región shan se llevaron a cabo entre 1462 y 1471, seguidas por guerras con los lawa y una vez más con Sipsongpanna, mientras que en la década de 1520 Lanna volvió a atacar Kengtung. En estas circunstancias, no es de extrañar que leamos las quejas que los laosianos dirigieron a los Ming ante las incursiones de Lanna en el interior del territorio del reino de Lan Xang.<sup>65</sup>

En los prolongados conflictos entre Lanna y Ayutthaya, especialmente durante el reinado de Tilok, el reino septentrional fue al menos igual en poderío a su rival del sur. El primero estuvo varias veces a la ofensiva, y en 1463, haciendo frente a la amenaza desde Chiang Mai, Ayutthaya trasladó su capital a Phitsanulok.<sup>66</sup> En palabras de David Wyatt, «A pesar del carácter no concluyente de la guerra [de Tilok] contra Ayutthaya, el reino de Lanna era ahora más fuerte que nunca antes. Más que cualquiera de sus predecesores, Tilok había hecho de él un poder a tener en cuenta, un estado cuya influencia se extendía a cientos de kilómetros en cualquier dirección». Keith Taylor es crítico incluso con la idea de que la guerra «no fuera concluyente», exponiendo que «el conflicto Ayutthaya-Lanna de este periodo es calificado habitualmente como [una guerra que había llegado a] un punto muerto, pero tal cosa no es cierta, pues fue decisivo en tanto que permitió a Lanna rechazar con éxito a los ejércitos de

<sup>64</sup> A. B. GRISWOLD and PRASERT na Nagara: “An inscription from Jengtung (1451)”, *Journal of the Siam Society* [en lo sucesivo *JSS*], 66:1 (1978), pp. 71, 82. Véase también Hans PENTH: *Jinakalamali index: An annotated index to the Thailand part of Tatanapanna’s chronicle Jinakalamali*, Oxford, Pali Text Society, 1994, pp. 51–52. El conflicto entre Lanna y Lan Xang es mencionado en *MSL*, vol. II, p. 539.

<sup>65</sup> IZUI Hisanosuke: “Decipherment of the Pa-po vocabulary and epistles”, *Kyoto Daigaku Bungakubu Kenkyu Kiyo*, 2 (1951), p. 77. Los relatos de los conflictos del siglo XV en *CMC*, pp. 80–90, 97–98, 101–102; David K. WYATT: *The Nan chronicle...*, pp. 55–63; y LI Foyi: op. cit., pp. 16–17. Sobre el segundo ataque contra Keng Tung véase *CMC*, p. 107 y James George SCOTT y J. P. HARDIMAN: op. cit., p. 404.

<sup>66</sup> CHARNVIT Kasetsiri: *The rise of Ayudhya: A history of Siam in the fourteenth and fifteenth centuries*, Kuala Lumpur, Oxford University Press, 1976, pp. 137–138; David K. WYATT: *Thailand...*, pp. 77–80.

Ayutthaya al tiempo que se hacía más fuerte y ganaba en cohesión en el curso del proceso [...]». <sup>67</sup> Dado que el territorio y la población de Ayutthaya eran sin duda mucho más grandes y sus recursos mucho más ricos que los de su rival, especialmente tras la absorción de Sukhothai, el éxito del reino de Lanna resulta tanto más impresionante. Sin embargo, en 1515 las fuerzas de Ayutthaya le asestaron a su enemigo «el golpe más serio» en muchos años, que W. A. R. Wood atribuyó a los consejos y la asistencia militar de los portugueses. <sup>68</sup>

La increíble prosperidad de Lanna y su exitosa resistencia contra —e incluso sus victorias sobre— Ayutthaya desconcertaron sobremanera a un gobernante siamés, que envió un espía a Chiang Mai para recoger inteligencia sobre las claves del éxito de su rival. <sup>69</sup> En efecto, el poderío de Lanna impresionó tanto a los siameses contemporáneos a los hechos como a los expertos modernos. Wyatt atribuye «el más que sorprendente» éxito de Lanna a factores administrativos y estratégicos. Michael Vickery también señala que Chiang Saen llegó a ser extremadamente rica e importante, a juzgar por sus restos arquitectónicos de los siglos XV y XVI, al tiempo que lanza la hipótesis de que su riqueza tendría que explicarse por el comercio fluvial. <sup>70</sup> Sin embargo, también deberían tenerse en cuenta otros factores como la utilización de la tecnología de la pólvora inspirada en el modelo chino.

### c) *La expansión del Gran Viêt hacia el sur y el oeste (c. décadas de 1470 a 1480)*

*El reinado del emperador Lê Thánh-tông* (r. 1460-1497) se observa habitualmente como una ‘edad de oro’ en la historia vietnamita; sin duda presencié una fase de consolidación interna rápida y sin precedentes, así como una expansión exterior que se tradujo en adquisiciones territoriales permanentes. El ejemplo más significativo de esta expansión fue el saqueo de Champa a manos de los vietnamitas, reino que se había aprovechado de la ocupación Ming del *Gran Viêt* para reconquistar algunos territorios perdidos previamente en favor de su vecino. Mediado el siglo XV los dos rivales estaban otra vez en guerra. <sup>71</sup> Los cham parece que sostuvieron su propia expansión hasta finales de 1470, cuando Thánh-tông personalmente lideró una gran campaña militar, apa-

<sup>67</sup> Ibid., p. 80; Keith W. TAYLOR: “The early kingdoms”, Nicholas TARLING (ed.), op. cit., p. 171.

<sup>68</sup> W. A. R. WOOD: op. cit., p. 99. Uno se puede hacer una idea del territorio de Lanna y Ayyuthaya echando un vistazo al mapa de David K. WYATT: *Thailand...*, p. 87. Las cifras de población, sin embargo, no están disponibles.

<sup>69</sup> CMC, p. 84.

<sup>70</sup> Michael VICKERY: “The Lion Prince and related remarks on Northern history”, *JSS*, 64:1 (1976), pp. 369–370, 377. La observación en David K. WYATT: *Thailand*, pp. 74–5; véase también Victor B. LIEBERMAN: “Europeans, trade, and the unification...”, p. 212. Los comentarios siameses sobre la fortaleza de sus vecinos septentrionales, específicamente Phrae y Nan, están en Michael VICKERY: “The 2/K.125 fragment, a lost chronicle of Ayutthya”, *JSS*, 65:1 (1977), p. 47.

<sup>71</sup> *MSL*, vol. I, pp. 244, 332.

rentemente bien provisto de armas de fuego, porque él mismo compuso un poema donde declaraba que «el estruendo del cañón-trueno agita la tierra». En marzo de 1471 la defensa de la capital cham, Vijaya, colapsó después de cuatro días de sitio, durante los cuales los vietnamitas lanzaron bengalas y presuntamente también usaron otros tipos de armas de fuego, aunque las fuentes no son de ayuda en este asunto. *El Gran Việt* se anexionó en torno a cuatro quintas partes del territorio total de Champa, que nunca se recuperaría ya de semejante varapalo. No hay evidencia de que los cham llegaran a adquirir armas de fuego jamás; una fuente china informaba en 1441 de que su ejército era «débil» y los guardianes de los muros de la ciudad tan solo estaban armados con lanzas de bambú. No hay ninguna razón para dudar de la afirmación de Lê Thánh-tông en su declaración de guerra dirigida al rey de Champa, según la cual el *Gran Việt* poseía más tropas y mejores armas.<sup>72</sup>

Los vietnamitas también comenzaron a adoptar una posición más agresiva hacia los territorios del oeste. En el otoño de 1479, el Gran Việt lanzó las invasiones de Muong Phuan (en su lengua Bờn Man) y Lan Xang con una fuerza que según las fuentes vietnamitas alcanzaba los 180.000 hombres. Continuaron hasta invadir Nan, entonces bajo control del reino de Lanna, y entonces amenazaron Sipsongpanna.<sup>73</sup> Finalmente, las tropas vietnamitas penetraron hasta un punto tan distante como el río Irrawaddy, en el reino de Ava, una incursión confirmada por igual en las fuentes chinas y vietnamitas. En última instancia, las advertencias Ming y la resistencia de las fuerzas de Lanna y Lan Xang pusieron fin a la ‘larga marcha’ del Gran Việt a través de Indochina, con los vietnamitas retirándose en 1484.<sup>74</sup>

<sup>72</sup> *Thiên Nam dư hạ tập* (Tiannan yuxiaji) [Antología de trabajos escritos durante los ratos de tiempo libre en el sur] (EFEO microfilm A. 334), ‘sección poética’, p. 102a, ‘sección de Champa’, p. 2b (cita); Georges MASPÉRO: *The Champa kingdom: The history of an extinct Vietnamese culture*, Bangkok, White Lotus Press, 2002, p. 117. El informe chino está en WANG Ao: *Zhenze jiwen* [Notas de Wang Ao], en SHEN Yunlong (ed.), *Ming Qing shiliao huibian*, vol. I [Compilación de documentos históricos Ming y Qing], Taipei, Wenhai Chubanshe, 1967, 26b; véase también *MSL*, vol. II, p. 599. El hecho de que los términos para las armas en un diccionario cham-chino del siglo XV designen en todos los casos armamento tradicional (jabalina, lanza, etc.) apoya la observación china; C. O. BLAGDEN y E. D. EDWARDS: “A Chinese vocabulary of Cham words and phrases”, *Bulletin of the School of Oriental and African Studies*, 10 (1940–1942), pp. 53–91.

<sup>73</sup> Sobre las campañas laosianas véase *Tây nam biên tái lục* [Registro de los pasos de frontera al oeste y al sur] (microfilm del manuscrito de la Société Asiatique), pp. 23a–33a; *TT*, vol. II, pp. 705–10; y Martin STUART-FOX: *The Lao kingdom of Lan Xang: Rise and decline*, Bangkok, White Lotus, 1998, pp. 65–66. El ataque sobre Nan es mencionado en una crónica local, p. 57 y *CMC*, pp. 98–99. Sobre la amenaza para Sipsongpanna véase *MSL*, vol. II, pp. 813, 818, 828.

<sup>74</sup> La incursión en el reino de Avaes es mencionada en *Tây nam biên tái lục*, p. 31a y *TT*, vol. II, p. 710; para la retirada vietnamita véase *MSL*, vol. II, p. 837.

## Conclusión

A la larga, dentro del Sudeste Asiático los vietnamitas sobresalieron por su impresionante número de armas de fuego y su habilidoso uso de estas. El Gran Việt –ni Champa, ni Birmania, ni Ayutthaya ni ningún otro reino– asombró a Tomé Pires al comienzo del siglo XVI con su producción de armas de fuego a gran escala, antes de la llegada del armamento europeo. Este observó lo siguiente:

[É]l [el gobernante Lê] tiene incontables mosquetes y pequeños cañones. En este país se utiliza una cantidad grandísima de pólvora, tanto en la guerra como en todos sus festejos y diversiones diurnos o nocturnos. Todos los señores y la gente importante en su reino la emplean de este modo. La pólvora es utilizada cada día en cohetes y en todos los demás ejercicios placenteros.<sup>75</sup>

La tecnología de la pólvora no fue dominio exclusivo de los pueblos asiáticos continentales; esta había sido introducida en los archipiélagos e islas del Sudeste Asiático por medio de las expediciones de Zhen He y a través del comercio marítimo. Por ejemplo se ha encontrado en Java una pequeña arma corta china de bronce datada en 1421, y a mediados del siglo XV el cañón y los fuegos artificiales ya estaban siendo fabricados allí por chinos musulmanes.<sup>76</sup> Aún así, los historiadores modernos han señalado que aunque los pueblos marítimos –los malayos, javaneses y acheneses– podían haber estado familiarizados con las armas de fuego antes de 1511, nunca «desarrollaron su artillería como un arma muy efectiva».<sup>77</sup> Por supuesto, esto también es cierto en lo que respecta a los siameses y birmanos, al menos en comparación con los vietnamitas. Igualmente importante, en el Sudeste Asiático marítimo esta tecnología fue adoptada más por su poder espiritual que por su valor práctico.<sup>78</sup>

Fuentes relativamente abundantes en varias lenguas han mostrado de manera convincente que durante la parte final del siglo XIV y los inicios del XV la tecnología china de la pólvora se extendió a lo largo y ancho del Sudeste Asiático tanto por las

<sup>75</sup> Tomé PIRES: *Suma oriental*, vol. I, Nueva Delhi, Asian Educational Services, 1990, pp. 115, 203.

<sup>76</sup> Sobre las expediciones de Zheng He y la exportación de la tecnología militar al Sudeste Asiático marítimo véase J. R. PARTINGTON: *History of Greek fire and gunpowder*, Cambridge, W. Heffer, 1960, pp. 223, 275; *MSL*, vol. I; Jung-pang LO: “The termination of the early Ming naval expeditions”, en James Bunyan PARSONS (eds.), *Papers in honor of Professor Woodbridge Bingham: A festschrift for his seventy-fifth birthday*, San Francisco, Chinese Materials Center, 1976, p. 137; Joseph NEEDHAM: op. cit., vol. IV (física e ingeniería física), pt. 3 (ingeniería civil y náutica), p. 516 nota b. Los ejemplos de Java son mencionados en H. J. DE GRAAF: *Chinese Muslims in Java in the 15th and 16th centuries: The Malay annals of Semarang and Cerbon* (editado por Merle C. Ricklefs y traducido por H. J. de Graaf y Th. G. Th. Pigeaud), Melbourne, Monash University, 1984, pp. 18, 24, 32, 85, 198.

<sup>77</sup> Charles R. BOXER: op. cit., pp. 162 (cita), 165–166; LI Tana: op. cit., pp. 44–45.

<sup>78</sup> Leonard Y. ANDAYA: op. cit., pp. 392–393, 395.

vías terrestres como por las marítimas, mucho antes de la llegada de las armas de fuego europeas. Las de fabricación china se diseminaron de forma muy intensa por las regiones septentrionales de dicho espacio geográfico a través de las rutas continentales y tuvieron un impacto mucho más profundo en su historia que el armamento occidental. Parcialmente a consecuencia de la tecnología china, como esta investigación ha intentado poner de manifiesto, las armas de fuego jugaron un papel importante en la expansión territorial de Luchuan (maw shan), Lanna y especialmente del Gran Viêt. Aprovechando esta tecnología militar derivada de los avances chinos, los vietnamitas al final fueron capaces de derrotar a Champa, su viejo enemigo, cuya desaparición pasó a ser solo cuestión de tiempo, y les permitió llevar a cabo una ‘larga marcha’ efímera pero sin precedentes, llegando a alcanzar un territorio tan distante como el reino de Ava.

En consecuencia, la geografía política del territorio oriental de Indochina cambió para siempre, y en cierta medida la tecnología militar allanó el camino para ello.<sup>79</sup> Esta investigación pone en discusión la ‘mentalidad marítima’ que subraya la importancia crucial del estímulo externo venido a través del mar para explicar las transformaciones vividas por los asiáticos surorientales, que al mismo tiempo omite a sus homólogos continentales. Las transferencias de tecnología militar Ming a la parte norte del Sudeste Asiático continental, así como también las implicaciones que tuvieron para la historia de la región las conexiones terrestres con China, fueron y han sido significativas, incluso cruciales.

Esta investigación también es relevante en los estudios sobre la historia de la Edad Moderna en Asia Oriental e incluso sobre la historia mundial. La extensión y difusión de tecnología, incluida la pólvora, ha sido identificada como uno de los factores propiciadores y más destacados de la primera modernidad.<sup>80</sup> Sin embargo, debido a la falta de investigación sobre la diseminación de la tecnología de la pólvora china en el Sudeste Asiático desde las décadas finales del siglo XIV, la llegada de las armas de fuego portuguesas a la región a comienzos del XV se ha considerado habitualmente –y de manera comprensible– como el punto de partida de un cambio tecnológico revolucionario en los albores de la Edad Moderna.<sup>81</sup>

---

<sup>79</sup> Esta investigación se posiciona contra el determinismo tecnológico y razona a favor de una interpretación multifactorial de la caída de Champa; véase SUN Laichen: “Chinese military technology...”

<sup>80</sup> Fernand BRAUDEL: *Civilization and capitalism, 15th–18th Century*, vol. I, Nueva York, Harper & Row, 1981, capítulo 6; Anthony REID, “Introduction: A time and a place”, en Anthony REID (ed.), *Southeast Asia in the early modern era...*, pp. 12–14; John F. RICHARDS: “Early modern India and world history”, *Journal of World History*, 8:2 (1997), pp. 197–209.

<sup>81</sup> Anthony REID: “Introduction...”, pp. 12–14; Victor B. LIEBERMAN: “Transcending East–West dichotomies: State and culture formation in six ostensibly disparate areas”, en Victor B. LIEBERMAN (ed.), *Beyond binary histories: Re-imagining Eurasia to c. 1830*, Ann Arbor, MI, University of Michigan Press, 1999, pp. 70–72.

A un nivel más alto esta investigación puede ligarse con la historia global y mundial. En teoría, la ‘historia militar’ ya no es una ‘historia militar europea’, y ha pasado a ser en los últimos tiempos una ‘historia militar global’, pero en la práctica sigue siendo eurocéntrica. Carlo M. Cipolla, Geoffrey Parker y William H. McNeil han mostrado cómo la tecnología militar europea superior condujo al ‘auge de Occidente’ de 1450 en adelante, y durante la ‘era de los imperios de la pólvora’ los últimos, tales como la China en el periodo final de los Ming y bajo los Qing, solamente nacieron como resultado de la llegada de las armas de fuego europeas.<sup>82</sup> A través de estos trabajos uno tiene la impresión de que los chinos solo inventaron las armas de fuego, pero nunca o raramente las utilizaron, y que solo cuando los europeos las mejoraron tanto los chinos como otros pueblos asiáticos pudieron emplearlas de manera efectiva y por consiguiente comenzar a tener un efecto en el curso de la historia. La visión común en lo que respecta a la inutilidad de las primeras armas de fuego, incluidas las europeas, quedó expresada en un momento tan temprano como la década de 1520:

Antes del año 1494 las guerras eran largas, las batallas sin sangre, los métodos seguidos en el asedio de poblaciones lentos e inciertos; y aunque la artillería ya se empleaba, esta era dirigida con tal falta de habilidad que causaba pocos daños.<sup>83</sup>

Lo que estos autores han pasado por alto son las dinámicas de la era pre-europea (aproximadamente el periodo comprendido entre 1350 y 1450) en Asia, cuando las armas de fuego eran ampliamente utilizadas. Se necesitan esfuerzos para elaborar estadísticas, pero las fuentes probablemente nos permitirán afirmar que la China Ming y del Gran Viêt en sus primeros tiempos, así como también la Corea Joseon, fueron los primeros imperios de la pólvora en la historia mundial. Además, a las diversas fechas importantes relacionadas con el uso efectivo y la transferencia de las armas europeas, tales como 1453, cuando Constantinopla cayó ante los turcos gracias a la ayuda de artilleros húngaros y alemanes y cuando los franceses finalmente expulsaron a los ingleses de Normandía usando piezas de artillería pesada, poniendo fin así a la Guerra de

---

<sup>82</sup> Carlo M. CIPOLLA: *Guns, sails and empires: Technological innovation and the early phases of European expansion, 1400–1700*, Nueva York, Pantheon, 1966; William H. MCNEILL: *The pursuit of power: Technology, armed force, and society since A.D. 1000*, Chicago, University of Chicago Press, 1982, capítulo 2 y del mismo autor *The age of gunpowder empires, 1450–1800*, Washington, DC, American Historical Association, 1989; Geoffrey PARKER: op. cit. Jeremy Black ha rectificado con cierto éxito el tratamiento eurocéntrico de la historia militar prestando atención al resto del mundo y a las guerras disputadas sin armamento europeo, véase su *War and the world: Military power and the fate of continents, 1450–2000*, New Haven, Yale University Press, 1998 y *War in the early modern world, 1450–1815*, Boulder, Westview, 1999. Sin embargo, al seguir de forma rígida la periodización convencional de la Edad Moderna se le escapa el muy dinámico periodo de 100 años de la historia de Asia entre más o menos 1350 y 1450.

<sup>83</sup> Francesco GUICCIARDINI: *Counsels and reflections* (1528), cit. en Geoffrey PARKER: op. cit., p. 10.

los Cien Años; 1511, con la caída de Malaca; y 1543, cuando las armas de fuego europeas llegaron a Japón; cabe añadir otros momentos igualmente relevantes relacionados con las armas de fuego asiáticas (chinas). Los hitos significativos incluirían 1368, con el establecimiento de la dinastía Ming; 1388, con la derrota de los maw shan; 1406-1427, cuando tuvo lugar la invasión y ocupación china del Gran Viêt; y 1471, momento en que colapsó Vijaya, la capital cham. Todo esto debería atribuirse, al menos parcialmente, a la ayuda de las armas de fuego.

Las fuentes citadas en esta investigación demuestran que las armas de fuego chinas o derivadas del modelo chino en efecto mataron a gran número de personas. Uno no tiene más remedio que admitir que las armas de fuego europeas cuando llegaron fueron mucho más efectivas y precisas, y así se explica que reemplazaran rápidamente a sus homólogas chinas en la región. Por otro lado, también hay que reconocer que antes de la llegada del armamento europeo las armas de fuego chinas también pudieron ser efectivas, especialmente al ser utilizadas contra aquellos que no tenían algo semejante.